

CICSO

CUADERNOS DE

CICSO

CICSO

www.cicso.org

CENTRO DE INVESTIGACIONES EN CIENCIAS SOCIALES

buenos aires

argentina

CICSO

www.cicso.org

HISTORIA ECONOMICA Y SOCIAL

DE CHACO

Diego Piñeiro

Mercedes Caracciolo de Basco

SERIE ESTUDIOS 11

INDICE

	<u>Página</u>
<u>INTRODUCCION</u>	3
<u>PRIMER PERIODO - 1878 - 1917</u>	8
1. EL ORIGEN DEL CHACO COMO ESTRUCTURA CAPITALISTA DEPENDIENTE	8
La Ganadería	8
La Agricultura	10
Los Ferrocarriles	12
La Industria	12
La Industria Forestal	14
Los Ingenieros Azucareros	16
Otras Industrias	16
2. EL ORIGEN DE LOS DIFERENTES SECTORES SOCIALES	16
El origen de los asalariados	19
El origen de los agricultores	20
<u>SEGUNDO PERIODO - 1918 - 1937</u>	23
1. LA DEPENDENCIA BASADA EN EL ALGODON	23
Destino de la Producción	25
La población y el desarrollo algodonero	25
El desmote y la comercialización del algodón	27
2. SECTORES SOCIALES VINCULADOS A LA ACTIVIDAD ALGODONERA	27
Asalariados rurales	27
Los productores algodoneros	27
Formas de acción de los productores	32
El sector desmotador y comercializador del algodón	33
<u>TERCER PERIODO - 1938 - 1957</u>	35
1. EL AUGE DE LA ACTIVIDAD ALGODONERA	35
El desarrollo de la industria algodonera	35
Distribución y tenencia de la tierra	35
Desarrollo Agrícola	37
Población Rural	38
La industria algodonera	39

	<u>Página</u>
El desmote	39
Las hilanderías de algodón	40
Las Tejedurías	43
Conclusiones sobre la concentración en la industria textil	44
2. DIFERENTES SECTORES SOCIALES VINCULADOS A LA ACTIVIDAD ALGODONERA	44
 <u>CUARTO PERIODO - 1958 - 1970</u>	
1. LOS DESENCADENANTES DE LA CRISIS ALGODONERA	46
2. LA ESTRUCTURA DEL MERCADO ALGODONERO	48
La industria algodonera	49
Las desmotadoras	49
Hilanderías	53
3. LA DINAMICA DEL MERCADO ALGODONERO	56
4. CONCLUSIONES	61
Aspectos relacionados con la crisis	61
 <u>APENDICE ESTADISTICO</u>	 65

INTRODUCCION

La Argentina pertenece al sector de los países capitalistas dependientes, entendiendo por dependencia una situación en la que el desarrollo capitalista tiene características reflejas, condicionada por los países centrales.

Dicho de otro modo, la Argentina al no poder asumir un desarrollo capitalista autónomo, ha evolucionado y continúa haciéndolo al dictado de los países centrales.

"En tales condiciones la problemática total del desarrollo histórico de nuestras sociedades está afectada radicalmente por el hecho de la dependencia. Este no es un dato externo de referencia, sino un elemento fundamental en la explicación de nuestra historia" (1).

Más adelante en el mismo trabajo Dos Santos especifica: "Enfocar la dependencia como una condición que configura cierto tipo de estructuras internas significa tomar el desarrollo como fenómeno histórico mundial, como resultado de la formación, expansión y consolidación del sistema capitalista".

Si bien el imperialismo ha tenido siempre los mismos objetivos, sus formas de penetración han variado históricamente. En el último tercio del siglo pasado las potencias europeas se reparten el mundo buscando zonas aptas para el desarrollo y la extracción de materias primas a la par que pretendiendo ampliar los mercados externos para sus manufacturas.

En el caso del Chaco, un territorio trabajado sólo por los indígenas hasta mediados del Siglo XIX, será rápidamente incorporado a la economía capitalista: al ser descubierto el alto porcentaje de tanino existente en la madera del quebracho colorado; sus bosques serán puestos en explotación por capitales ingleses y alemanes. Pocos años después, comerciantes ingleses promoverán el cultivo del algodón con destino a sus manufacturas siguiendo la política de no depender de un sólo proveedor (hasta entonces EE.UU.).

En síntesis en la etapa de expansión imperialista de las potencias europeas, el Chaco es visto como productor de valiosas materias primas y de allí su veloz poblamiento y su gran crecimiento económico marcado por la dependencia a las necesidades de estos mismos países.

Con la crisis económica de 1930 y la segunda guerra mundial, se abre la etapa neo-imperialista desplazándose el centro de dominación desde Inglaterra a EE.UU. Ello producirá a su vez un reacomodamiento en las relaciones de los países satélites a la cual no se escapa nuestro país y dentro de él, el Chaco. Los nuevos centros de poder no se interesarán tanto por la extracción de materias primas, como por el copamiento de las industrias nacionales que se habrán desarrollado sustituyendo importaciones para abastecer a través de ellas un creciente mercado interno.

Pero obedeciendo a las nuevas formas de penetración económica las firmas más grandes de la industria textil estarán relacionadas con capitales internacionales, mientras que los capitales nacionales son relegados a las medianas y pequeñas fábricas.

Pero así como existe una relación de dependencia de la Argentina a otros países, el mismo esquema se repite en el interior de nuestro país donde se manifiesta en la existencia de diferentes regiones con distinto grado de desarrollo.

En la Argentina hay tres tipos fácilmente distinguibles de regiones:

1. Una región de cultivos extensivos diversificados y ganaderos, para la exportación, complementada con centros industriales con un nivel suficientemente importante como para funcionar como receptora de riquezas: es tal el caso de las regiones que incluyen a los centros industriales de Córdoba y Santa Fé, sobre todo Buenos Aires que debe su predominio sobre las demás al hecho de haber sido y ser ciudad-puerto.
2. Regiones con un cierto desarrollo agrícola-industrial, que funcionan generalmente alrededor de un monocultivo, cuyo consumo se destina generalmente al mercado interno, y que permitieron hasta hace aproximadamente 10 años, la absorción de mano de obra a través de la creación de fuentes de trabajo. Los ejemplos más relevantes serían Chaco y Tucumán.
3. Regiones que habían sido muy pujantes en la etapa hispánica y pre-hispánica están hoy muy deprimidas como consecuencia del cercenamiento de sus posibilidades de crecimiento, a raíz de la penetración imperialista.

Funcionan fundamentalmente como expulsoras de población. Es el caso de la Rioja o de Santiago del Estero.

En síntesis, algunas (muy pocas) funcionan como centros (Región 1) y el resto del país como zonas periféricas (Región 2 y 3).

La concepción de lo rural que subyace a este trabajo, su pone negar todo concepto de lo rural, como lo tradicional. No se considera al campo como una forma social arcaica opuesta a la modernidad de la urbe industrializada. (2) Lo rural no se analiza en sí, no se plantea una sociedad rural a nivel nacional. Por el contrario, se lo explica remitiéndonos a la totalidad de la realidad argentina capitalista y dependiente en la que sus zonas marginales son centrales en términos de explotación.

Una de las hipótesis de este trabajo es que la distribución de la tierra es un instrumento de un proyecto de dominación para el desarrollo de actividades económicas dependientes; así en algunas zonas del país se favoreció la formación del latifundio y en otras la de minifundios o medianas explotaciones.

Teniendo en cuenta que el imperialismo no es algo externo, sino que por el contrario, es una característica estructural de nuestras sociedades, algo que está adentro y que mantiene relaciones diferenciadas con los distintos sectores sociales, se plantea como hipótesis que la forma en que se dio el proceso de dependencia en Chaco, determinó el surgimiento de distintos sectores que mantienen relaciones de poder específicas, entre sí y con el resto de grupos nacionales y extranjeros.

Explicitado el marco teórico dentro del cual se desarrolla la investigación es preciso explicar algunos conceptos que delimitan nuestro trabajo.

La actual crisis de la producción algodonera no se puede ver exclusivamente como pro-

ducida por la relación de fuerzas que existen hoy entre los distintos sectores, sino que se debe interpretar como resultado de un proceso histórico. Igualmente historiar la producción algodonera sin analizar sus relaciones con otros sectores productivos o la economía toda de la provincia, sólo daría una imagen deformada de la realidad.

Por lo tanto el objetivo de este trabajo es analizar el movimiento histórico del conjunto de la economía chaqueña pero con especial interés en la producción algodonera, tomando como ejes directrices del análisis, la estructura de clases de la provincia a la vez que la relación de dependencia de la región con respecto a Buenos Aires, que tal como dijimos antes se deriva de la relación de dependencia de la Argentina con respecto a los países centrales.

Para el análisis histórico se han considerado diferentes períodos de desarrollo de modo de facilitar tanto la investigación como su lectura e interpretación. Estos períodos se basan en las variaciones de la actividad algodonera núcleo productivo fundamental de la vida de la Provincia. Dado que se analiza básicamente una sola actividad, el algodón, los cortes históricos no coinciden estrictamente con etapas políticas, aunque se han tenido presentes y se reflejan en las etapas consideradas.

El primer período abarca desde el desembarco de los primeros inmigrantes en territorio chaqueño hasta que éste se incorpora definitivamente al esquema agroexportador que vivía el país, hacia los primeros años de la década del 20. Los cuarenta años de este período (1878-1917) se distinguen porque en él se hace más intensa y culmina la dominación de los indígenas y el despojo de sus tierras, convirtiéndolos en mano de obra disponible, se contruyen los ferrocarriles y se organiza el territorio de tal modo que el inmigrante, el último en incorporarse, encuentra un ambiente propicio para poner en marcha la agricultura algodonera. El año 1878 coincide con el desembarco de los primeros inmigrantes que fundarían la colonia de Resistencia. En el año agrícola 1917-1918 se cuadruplica el área sembrada de algodón en el país, alcanzando 11.775 Ha. A partir de ese momento y hasta 1957-1958 son cuarenta años de expansión de este cultivo (ver gráfico Apéndice). El período siguiente lo hacemos llegar sólo hasta 1937; hay cambios cualitativos en la década del 30 suficientemente importantes como para justificarlo. En este período 1917-1937 se produce principalmente para la exportación, siendo Inglaterra nuestro principal comprador. La crisis mundial de 1930 provoca una notable disminución de las exportaciones al tiempo que dificulta el aprovisionamiento de productos manufacturados para nuestro consumo. Lo cual provocará un comienzo de desarrollo de nuestra industria textil, ubicada en Buenos Aires. En 1932, ésta se ve favorecida cuando se adopta otra escala en los derechos de aduana sobre los hilados de algodón. El número de hilanderías aumenta rápidamente y en 1937 por primera vez el consumo interno de fibra supera a la exportación.

En este período la política inmigratoria del Estado atraerá grandes contingentes de inmigrantes. El censo de 1920 de Territorios Nacionales, daba 60.000 hab. y el de 1947 registra 430.000 habitantes. Como consecuencia del aumento de población se delimitan nuevas colonias y cientos de chacras son otorgadas en propiedad u ocupadas por colonos, inmigrantes y criollos. Alrededor de 1.800.000 Ha. serán parceladas en esta forma. Esto explica el rápido incremento del algodón. En 1925-1926 ya se sembraron 100.000 Ha. en el Chaco y al final de este período 300.000 Ha. eran cultivadas con este textil. El algodón se convertirá en un firme soporte de la economía chaqueña sólo comparable a la explotación forestal.

En este período también aparecen tres grandes firmas comercializadoras y exportadoras

de algodón, una de las cuales Bunge y Born, es aún hoy líder en la actividad. También aparecerán las primeras cooperativas que pronto encararán el desmote y comercialización de la fibra de sus asociados como forma de defender el precio de su producto.

La actividad forestal que se había desarrollado en el período anterior se afianzará en este. Si al comienzo habían aparecido fábricas de extracto de quebracho que pertenecían a comerciantes locales y al firmas extranjeras para este período ya la fabricación del tanino estará totalmente monopolizada por La Forestal.

El período 1937 - 1957 se caracteriza por desarrollarse todo lo relacionado con la industria algodonera mientras que se produce una relativa estabilización en otros aspectos.

En efecto, el consumo interno de algodón irá en aumento en estos años como consecuencia de una política de redistribución de salarios, lo que consolidará la tendencia a prescindir de las exportaciones y complementariamente a aumentar el área sembrada de algodón. Las hilanderías pasarán de 22 que había en el período pasado, a 70 en 1958. El área sembrada en el Chaco llega a las 500.000 Ha. y a 720.000 Ha en todo el país en la campaña 1957-1958. (Ver gráfico Apéndice). La producción también alcanza cifras máximas en esa campaña. Sin embargo, las cifras de superficie en explotación en este territorio no variarán el período intercensal 1947-1960 (5.000.000 Ha.), lo cual demostraría que la expansión algodonero se hace sobre tierras anteriormente dedicadas a la ganadería.

El desarrollo que hemos hecho para este período explica por qué mientras la economía provincial crece, contradictoriamente se crean las condiciones inmediatas de su crisis posterior: el monocultivo algodonero y la disminución de los rendimientos unitarios.

El movimiento cooperativista se desarrollará vigorosamente alcanzando sus mejores momentos en 1951 - 1952 cuando llegan a desmotar (pre-industrializar) el 43 % del algodón del país.

La población crecerá a un ritmo inferior al período anterior, no registrándose inmigraciones de importancia.

La industria forestal comienza a declinar como consecuencia de la aparición de otras especies forestales con más porcentaje de tanino en otras áreas mundiales y el desarrollo de productos sintéticos. Ya en la década del 40 se cierran las primeras fábricas y la del 50, se caracteriza por el levantamiento de muchas otras (Ver Cuadro 1, Apéndice), que dejará a la provincia más pobre que antes pues tendrá menos montes explotables y en cambio más tierras boscosas sin valor y que ni siquiera se podrán dedicar a la agricultura, dado el elevado costo del desmote.

El período siguiente comienza en el año 1958, que coincide con una baja en los precios del algodón que se mantendrá como tendencia hasta el momento actual. Las causas por las cuales baja el precio están íntimamente relacionadas con la disminución en el consumo que a su vez reconoce dos causas: a) la disminución de la participación de los asalariados en el producto bruto; b) un mayor consumo de fibras sintéticas. Como consecuencia de esto se irá contrayendo el área sembrada con algodón tanto en la provincia chaqueña como en el país. Estos hechos podrían por sí mismos no causar más que una recesión temporal en la economía provincial.

Sin embargo, había hechos estructurales como el monocultivo y la distribución manifiesta de la tierra que unidos a hechos coyunturales como la disminución de las exportaciones o la

crisis de la industria forestal y azucarera harán que toda la provincia se encuentre en dificultades. La crisis será generalizada.

Como respuesta, los productores que pueden hacerlo por sus recursos en tierra y capital, diversificarán la producción, especialmente con sorgo y en la industria, el sector privado desplazará al sector cooperativista. La emigración provincial sin embargo (1.5 % de la población en el período 1960 - 69) demuestra a la par que la gravedad de la situación, que sólo se están atinando soluciones para algunos sectores, el resto de los campesinos ha tratado de organizarse a partir de cada colonia para luchar por sus reivindicaciones, creándose así las Ligas Agrarias de Chaco que fueron las pioneras de las Ligas Agrarias del Nordeste.

CICSO
www.cicso.org

PRIMER PERIODO - 1878 - 1917

I. EL ORIGEN DEL CHACO COMO ESTRUCTURA CAPITALISTA DEPENDIENTE

A partir de su incorporación a la actividad económica del país, el Chaco es un abastecedor de materias primas para el mercado nacional y extranjero. En sus comienzos, adelantándose a lo que luego será objeto de un detallado análisis, el Chaco produce ganados que serán faenados en otras provincias, rollizos de quebracho, durmientes para abastecer el mercado europeo y nacional y algunos años después algodón para el mercado inglés y para una incipiente industria textil nacional. Lo único que en cierta forma parece haber sido producido y consumido en la región son los productos del ingenio Las Palmas. Sin embargo, esta actividad será desarrollada por capitales ingleses.

Igualmente son extranjeros los capitales que comienzan a hacer pasar el quebracho por un primer proceso de industrialización para producir extracto de quebracho, con lo cual los posibles beneficios producidos al agregar más valor al producto, no se realizarán tomando en cuenta los intereses de nuestro país.

La Ganadería

Bilbao (3) citando a Guido Miranda (4), atribuye el desarrollo ganadero del Chaco a la acción de tres corrientes de haciendas que tiene características y orígenes distintos:

"La primera tuvo lugar en la región sudeste como actividad complementaria de los obreros, a los que proveía de bueyes para arrastre de la madera y carne para los grupos humanos que actuaban en la explotación forestal.

"El sudeste de la provincia del Chaco es ocupado casi totalmente por La Forestal para la explotación forestal. Ya sea por compra o arriendo, su establecimiento llega a cubrir la casi totalidad de los antiguos partidos de Tapenagá y Resistencia, siguiendo las vías férreas a Resistencia y Villa Angela (Miranda, op. cit., p. 138).

"Para La Forestal el fin de sus actividades estaba en la elaboración del tanino, con la consecuente explotación de los basques a cargo de contratistas. La actividad ganadera no era un objetivo de su negocio, destinándola exclusivamente a atender la provisión de carne a los pueblos donde funcionaban las fábricas de tanino. La provisión de carne para el consumo de los hacheros y la obtención de bueyes para el transporte de los rollizos hasta el ferrocarril, estaba a cargo de los contratistas, que contaban para tal fin con la autorización de La Forestal para tener ganado vacuno en los lotes que se les asignaba para su explotación. Por lo tanto el sudeste chaqueño introdujo la ganadería bajo dos administraciones y dos destinos finales distintos. La Forestal destinaba sus ganados a la atención de sus poblaciones y ocupaba para tales fines los lotes ya explotados por sus contratistas forestales. Estos a su vez poseían su propio ganado para consumo de sus hacheros y para obtener bueyes". (Miranda, op. cit.)

"Ambos sin embargo, tenían una misma característica: eran explotaciones subsidiarias de otra primera y principal, la explotación forestal y no intervenían como tales en el negocio ganadero de consumo de grandes ciudades o en la cadena de exportación". (Miranda, op. cit.)

La segunda corriente Miranda la atribuye a ganaderos correntinos que se trasladan para ocupar tres nuevas colonias ganaderas (Pastoril, Mixta y General Vedia) fundadas en 1907, con una superficie total de 626.000 Ha. Miranda calcula que para poblar estas colonias "entraron alrededor de 10.000 vacunos por año, procedentes de la Provincia de Corrientes" (Miranda, op. cit.). Pero para Bilbao "gran parte de estas tierras pasaron a ser propiedad de comerciantes y profesionales residentes en Resistencia y colonias vecinas a esta . . . (que) reinvierten sus ganancias comerciales en la ganadería" (Bilbao, op. cit.)

Finalmente ambos autores coinciden en que la tercera corriente ganadera . . . "Se produjo en la sección occidental del Chaco, donde las tierras públicas no fueron mensuradas hasta 1921, por la entrada de pequeños hacendados santiagueños que nunca poseían más de cien cabezas de ganado, a lo largo de las vías férreas; de criadores salteños no más acaudalados, sobre los márgenes de los ríos Teuco y Bermejo". (Miranda, op. cit. - Citado por Bilbao, op. cit.)

Comparando los censos de ganadería de este período, resalta el acelerado incremento de existencias, lo que muestra una actividad en expansión y con incorporación de ganado de las provincias vecinas.

Nótese además que ninguna de las otras especies de ganado llega a tener una importancia similar.

CUADRO 1

CHACO: Resultados comparativos de los censos de ganadería

	A Ñ O S			
	1888	1895	1908	1914
<u>Cabezas de:</u>				
Ganado Vacuno	17.551	83.952	265.279	455.684
Ganado Caballar	1.597	4.427	17.590	27.475
Burros y Mulas	365	976	1.775	2.443
Lanar	3.751	7.571	9.989	30.094
Porcino	892	5.332	5.551	11.225
Cabrío	500	7.381	6.261	14.914

FUENTE: Censos Nacionales Agropecuarios de 1888, 1895, 1908 y 1914.

La ganadería chaqueña que es relativamente importante en este período no conseguirá desarrollarse autónomamente con lo cual en los años siguientes pasa a jugar un papel secundario ante el desarrollo de las actividades forestales y algodoneras. En ciertas zonas aparecerá como mencionaba Bilbao, como una actividad subsidiaria y dependiente del obraje, en la zona sudeste de la Provincia, mientras que en el oeste es desarrollada por pequeños ganaderos que llevan sus haciendas hacia Tucumán. (5)

En la zona más cercana a Resistencia lo que habíamos denominado la segunda corrien

te de ganaderos nucleados en la Sociedad Rural del Chaco, percibiendo que la Provincia tiene condiciones ecológicas como para terminar el ciclo ganadero coivernada, intentará abandonar el esquema impuesto según el cual debían ser criadores de ganado que se termina en la zona pampeana. Sin embargo, sus esfuerzos serán vanos hasta 1953, año en que mejora su situación con la creación de un frigorífico en Puerto Vilelas.

La ganadería no vuelve a jugar un papel importante en la economía chaqueña. Con esta breve reseña damos por terminado el tema que no volverá a ser tratado en los períodos siguientes.

La Agricultura

El desarrollo de la agricultura está ligado al de la colonización. Con el arribo a Resistencia de los primeros inmigrantes en 1878, puede suponerse que comienza la agricultura -ya que los aborígenes vivían fundamentalmente de la caza y la pesca-. Sin embargo, hasta la década de 1920 esta no pesará en la economía chaqueña. Los cuarenta años anteriores son en cierta forma un período en el cual se van creando las condiciones para la futura eclosión de una estructura agrícola como la algodonera. La pacificación de los indios, la presencia de mano de obra criolla atraída por la actividad forestal, los ferrocarriles, crean los factores que se precisaban para que el último en llegar, el inmigrante, pudiese iniciar el cultivo del algodón.

El cultivo de este textil fue activamente promovido por los industriales ingleses a través de la Cotton Supply Association. Durante todo el siglo XIX, U.S.A. es casi el exclusivo proveedor de fibra de algodón a la poderosa industria textil inglesa. Sin embargo, la guerra de Secesión Norteamericana, que estalla en 1861, corta prácticamente las exportaciones de algodón sumiendo a la industria inglesa en una profunda crisis. A partir de esta experiencia se inicia una activa campaña de la Cotton Supply, ayudada directamente por el gobierno inglés, para introducir el cultivo del algodón en otros países del mundo. En la Argentina se lleva a cabo una intensa campaña de promoción, desarrollada por el cónsul inglés en Rosario, el periódico inglés The Standard, y ciertas firmas exportadoras británicas y finalmente el propio gobierno argentino. Se distribuyen semillas, folletos y textos explicativos sobre el cultivo del algodón a la par que se asegura la compra de la fibra a muy buenos precios. En 1862 la Cotton Supply introduce las primeras dos desmotadoras en el país, que serán seguidas por varias más. De esta forma el cultivo del algodón que había sido una importantísima actividad hasta fines del siglo XVIII, vuelve a ser visto con interés en las provincias del Noroeste y Corrientes.

Sin embargo, la finalización de la guerra de secesión en 1865, vuelve a colocar a U.S.A. a la cabeza de las exportaciones y los precios vuelven a bajar al nivel anterior, con lo cual rápidamente se esfuma el interés por el algodón.

Un segundo intento se lleva a cabo a partir de 1903, "época en que el Ministerio de Agricultura trató de fomentarlo por medio de las distribuciones gratuitas de semillas importadas de Norteamérica y la difusión de nociones y folletos relativos al cultivo de esta planta. (6) Esta vez el Chaco ya participa activamente (Ver cuadro 8).

Sin embargo, tampoco se logrará aumentar la producción, en parte como consecuencia de las dificultades para transportar el producto y por el interés despertado por las áreas cerealistas de esos años.

La primera guerra mundial, al elevar los precios internacionales de la fibra, aseguró el éxito del tercer intento de difusión que parte del Ministerio de Agricultura, a cargo del Dr. Le Breton. "En la campaña 1917 - 18 se siembran 11.775 Ha. contra 3.705 Ha. que se habían cultivado el año precedente". (Op. cit.) El área algodonera se expandirá rápidamente, al contarse con un mercado de exportación seguro. Nuestra industria, que no se podrá desarrollar hasta más tarde, consumirá en este período sólo un 20 % del producto.

En el sector agrícola el censo de 1895 anotaba 7.543 Ha. cultivadas de las cuales el cultivo más importante es el maíz. El mismo panorama se presentará en los dos censos posteriores.

CUADRO 2

CHACO: Resultados comparativos de los censos de agricultura

	HECTAREAS SEMBRADAS		
	1895	1908	1914
<u>CEREALES</u>			
. Maíz	4.464	5.072	8.798
. Otros	76	66	49
<u>CULTIVOS INDUSTRIALES</u>			
. Algodón	100	1.181	2.174
. Caña azúcar	1.455	2.217	2.480
. Tabaco	422	21	589
. Otros	827	855	581
<u>LEGUMBRES Y HORTALIZAS</u>	827	493	766
TOTAL	7.543	9.905	15.432

FUENTE: Censos Nacionales Agropecuarios de 1895, 1908 y 1914

Otro cultivo importante es el de la caña de azúcar, que se industrializaba en el Ingenio Las Palmas que fue fundado en 1885 por los Hermanos Hardy. El producto se destinaba al consumo de la región refinado o en forma de melazas y también para la destilación de alcohol. Por último, la proporción de superficie dedicada a hortalizas y legumbres revela que, para el año del censo es aún una agricultura fundamentalmente de subsistencia.

A partir de 1917-18 el Chaco se consolida como zona productora, cambiando su fisonomía, transformándose en una zona agrícola, con predominio de pequeñas parcelas de colonos dedicados al cultivo del algodonero. La descripción de este proceso ocupará la mayor parte del período siguiente.

Los Ferrocarriles

A comienzos del siglo XX, los ferrocarriles que se construyen en el Chaco constituirán una poderosa herramienta de transformación.

Por el sur comienza el avance de lo que luego sería el Ferrocarril Provincial de Santa Fe y que en ese momento era propiedad de una compañía de ferrocarriles francesa. En 1907 se termina un ramal que saliendo de la localidad de La Sabana llega hasta Resistencia. En 1914 un ramal similar es tendido hacia el oeste, llegando hasta Villa Angela. La instalación de estas líneas férreas coincide con la aparición de una serie de fábricas dedicadas a explotar el quebracho de la zona para producir extracto de quebracho. El análisis de las planillas de cargas transportadas, demuestra que el movimiento principal era con productos de origen forestal. (7)

Este ferrocarril, sirviendo a una vasta zona de obrajes, facilita la formación de muchos de los pueblos del sur del Territorio, con la consiguiente ocupación de los campos fiscales de los alrededores por pequeños agricultores y ganaderos.

En la década siguiente el estado nacional emprende la construcción del ferrocarril al oeste, que saliendo de Barranqueras atravesará todo el territorio chaqueño hasta Salta. La idea era que este ferrocarril podría poner en explotación los quebrachales del centro de la Provincia y facilitar la penetración de los agricultores a la par que proveer a los salteños de una salida al litoral.

Por lo demás, se contaba con la unión de este ferrocarril con el Ferrocarril Central Norte, conectándolo así con todo el sistema de vías férreas del Estado. Indudablemente el ferrocarril cumplió con la misión asignada. Pueblos y colonias se fueron fundando a su vera y extensas superficies de tierras fueron dedicadas a la agricultura, especialmente con algodón.

Los trabajos comenzados en 1909, terminaron cinco años más tarde, haciendo crecer a Sáenz Peña y Villa Angela como centros algodoneros. El análisis de las cargas transportadas por este ferrocarril, demuestra que lo que más se mueve por esta línea es algodón, si bien le sigue a corta distancia los productos de origen forestal. (El Chaco en 1940, op. cit., p. 66)

Ambos ferrocarriles sirven pues para que Chaco se configure como una estructura capitalista dependiente. El ferrocarril provincial es fundamentalmente extractivo; al facilitar el movimiento de los productos forestales al puerto de Barranqueras desde donde se embarcan a Europa. El ferrocarril al oeste, cumple con la misma función tanto con productos forestales como con el algodón que se vendía a Inglaterra, aunque es cierto que también servirá para promover el asentamiento de todas las colonias que configuran hoy la base agrícola del Chaco.

La Industria

En el territorio chaqueño no se registran antecedentes de desarrollo industrial con capitales locales, tal como sucedió en el noroeste con las artesanías textiles o con la industria azucarera. La razón fundamental debe buscarse en el momento histórico en que Chaco se incorpora a la vida económica nacional, alrededor de 1880, cuando el país empieza una etapa de desarrollo agroexportador complementándose con los países industrializados.

En el Chaco, el crecimiento industrial se debió, salvo el primer impulso que lo dan comerciantes chaqueños, al aporte de capitales extranjeros que invertirán en la industria forestal y azu

carera primero, y posteriormente en la algodónera. La industria del quebracho será de capitales ingleses y alemanes y estará destinada a abastecer el mercado regional, serán de capitales ingleses y por último cuando se comienza a desarrollar la industria algodónera se producirá y se desmotará (única fase del proceso industrial que se hará en la provincia) primero para Inglaterra y años más tarde para las fábricas textiles radicadas en Buenos Aires. Además en la industria textil nacional desde la etapa del desmote hasta el producto terminado tendrán fuerte participación capitales extranjeros. Estos hechos que trataremos de ir desarrollando en las páginas siguientes nos permiten afirmar que el Chaco nace como una estructura capitalista dependiente.

La comparación de los Cuadros 8, 9 y 10, da una idea de la génesis de este sector productivo en el lapso que va de 1878, fecha de los primeros desembarcos de inmigrantes hasta 1914, fecha del último censo hecho en el período que nos ocupa.

En 1895 sólo había instaladas algunas pequeñas industrias para abastecer a la naciente colonia de Resistencia y se comenzaba a perfilar la futura importancia que cobraría la industria forestal.

CUADRO 3

CHACO: Distribución de las industrias y personal ocupado.

- 1895 -

<u>INDUSTRIAS</u>	<u>Cantidad de establecimientos</u>	<u>Personal ocupado</u>
. Panadería	7	34
. Sastrería	3	3
. Aserraderos	3	152
. Carpinterías	8	8
. Hornos de ladrillos	5	17
. Herrerías	7	9
. Otros	11	50
TOTAL	44	273

FUENTE: Elaboración propia a partir de cifras censales de 1895.

Para 1919 ésta y los ingenios azucareros predominaban en el sector, tanto por la cantidad de personal ocupado (80 %) como por su aporte al valor generado por la industria (66 %) si bien como consecuencia de su estructura monopolista representarán sólo el 21 % de las unidades productivas.

CUADRO 4

CHACO: Distribución de las industrias - 1914

	<u>Desmotadores de algodón</u>	<u>Ingenios azucareros</u>	<u>Obrajes forestales y extracto de que- bracho, leña y car- bón de madera</u>	<u>Otras industrias</u>
. Parcial	4	3	36	143
%	2.1	1.6	19.3	77.0

TOTAL DEL SECTOR INDUSTRIAL: 186 - 100 %

FUENTE: Elaboración propia a partir de cifras censales - Censo Nacional 1914.

CUADRO 5

CHACO: Participación de las distintas industrias en el valor agregado de la producción - 1914

	<u>Desmotadores de algodón</u>	<u>Ingenios azucareros</u>	<u>Obrajes forestales y extracto de que- bracho, leña y car- bón de madera</u>	<u>Otras industrias</u>
. Valor de la producción \$ m/n.	477.000	1.563.300	4.727.502	2.764.184
%	5.0	16.4	49.6	29.0

TOTAL DEL SECTOR INDUSTRIAL: 9.531.986 - 100 %

FUENTE: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de 1914

La Industria Forestal

Las propiedades curtientes del quebracho colorado, dado su alto contenido en tanino, eran conocidas desde el siglo pasado. "Alemania y Francia eran compradoras de rollizos para fabricar el tanino, que se exportaban de Argentina y numerosas curtiembres en diversos puntos del país los adquirían para tratar el cuero con su aserrín".(8) La explotación forestal se inicia en la provincia de Santa Fe para pasar años después al territorio chaqueño. Las compañías en su expansión se establecerán más bien siguiendo los límites ecológicos de la formación boscosa chaqueña, prescindiendo de los límites provinciales.

En la década del 80 dos establecimientos ubicados en Santa Fe (en Esperanza y en Florencia) y otro en Corrientes se dedicaban a la producción de aserrín y a la exportación de ramillos. En la década siguiente aparece un método industrial que permite extraer el tanino de la madera, usando el vapor como fuerza motriz. El primero en utilizar este método es Carlos Hartenech, quien montará una fábrica en 1895 y otra más grande y moderna en 1899, en la provincia de Santa Fe.

En 1902, Hartenech se une a Portales fundando la Compañía Forestal del Chaco que poseerá la más grande fábrica de extracción de tanino del momento, medio millón de hectáreas de tierras boscosas en la zona y toda la infraestructura necesaria para explotarla: ferrocarriles, puertos, caminos, almacenes, talleres, aserraderos, etc.

En 1904 se instala en Tortugal (Santa Fe) otra fábrica de extracto de quebracho, propiedad de la Argentina Quebracho Company de Nueva York. En 1906 la compañía de Hartenech y Portales instalan dos nuevas fábricas en Villa Guillermina y en La Gallareta también en territorio santafecino. En ese año estos industriales se asocian con banqueros ingleses y alemanes elevando el capital accionario a 1.000.000 de libras esterlinas. La nueva compañía se llamará "The Forestal Land, Timber and Railway Company Ltd." (8) y tendrá su sede en Londres. Los industriales locales si bien tienen participación en el directorio de la nueva compañía, pierden el control de la misma. En 1913 se fusionará con la Argentine Quebracho Company y en 1914 con la Compañía de Tierras de Santa Fe. Se constituye así un gigantesco ente agro-industrial que monopolizará absolutamente la producción de extracto tánico, manejarán el producto de las fábricas, tendrán en propiedad o arrendadas tierras que según distintos cálculos oscilarían alrededor de los 2.000.000 Ha. en las provincias de Santa Fe y Sur de Chaco.

A esto se agregó un ferrocarril propio con 300 Km. de vías que vinculan a las zonas boscosas de su propiedad en ambas provincias, con cuatro puertos que poseen sobre el río Paraná. Allí dispondrán de una flotilla fluvial que les asegura el transporte del extracto de quebracho hasta los mercados europeos. La industria forestal chaqueña se desarrollará más tardíamente; la primera fábrica será montada por Gustavo Lagerheim en 1906 en Puerto Tirol. El censo industrial de 1914 lista sólo dos fábricas pero varias más aparecerán hasta 1917, límite del período que nos ocupa. En el período siguiente (1917 - 1937) aparecerán por lo menos otras nueve fábricas. Pocas de ellas sin embargo lograrán mantenerse. Gari dirá que "las caídas periódicas del valor del quebracho colorado y su extracto tánico, coinciden aproximadamente con nuevas adquisiciones de establecimientos de explotación forestal por parte del coloso que buscaba ejercer el monopolio en nuestro país desde 1906". (9)

La industria del tanino tanto santafecina como chaqueña será así prontamente dominada por La Forestal.

El territorio chaqueño ocupará en 1914 a 3.367 obreros entre hacheros, carreros, peones de playa y obreros fabriles que representarán el 67 % del personal ocupado por el sector industrial.

Los Ingenios Azucareros

La actividad que le sigue en importancia son los ingenios azucareros. El primero de ellos fue fundado en 1885 por los Hnos. Hardy y con el nombre de Las Palmas del Chaco Austral. Para 1895, dos más habían sido puestos en funcionamiento, pero luego de algunos años, después de 1917 serán cerrados, subsistiendo hasta hoy el de Las Palmas. Este ingenio se caracteriza por haber sido una enorme explotación en la cual además de caña de azúcar se hacía ganadería. Una muestra del poderío de esta empresa está en el ferrocarril propio que con 240 Km. de extensión recorría sus tierras y las alledañas recogiendo la caña de los cañeros independientes y trasladándola hasta su centro fabril. No menos de 20 poblaciones surgen a lo largo de estas vías férreas que viven de la explotación cañera. El complejo industrial se termina con un puerto propio sobre el río Paraguay para facilitar la entrada y salida de productos del territorio.

Esta actividad que aporta el 16 % del producto de este sector utilizará el 13 % de la mano de obra.

Otras Industrias

Las demás industrias aportan el 34 % del valor de la producción en este sector. Para la misma época (1914) se censaron 130 personas trabajando en las panaderías, 125 en aserraderos de madera y 105 en hornos de ladrillos. Como vemos son de escasa importancia y en ninguna se reúnen las condiciones de concentración del capital, la mano de obra que destacamos para la industria forestal y los ingenios azucareros.

En el sector industrial en conjunto, la industria del quebracho seguirá creciendo y será alcanzada por la industria algodonera recién a partir de nuestro tercer período 1937-1957. La industria azucarera seguirá ocupando un lugar secundario. A pesar de lo cual sólo nos referiremos en forma lateral a su desarrollo pues ahondar en ellas hubiese significado ampliar mucho más nuestro trabajo; y como hemos enfatizado anteriormente nuestro interés está en seguir el desarrollo de la industria algodonera.

2. EL ORIGEN DE LOS DIFERENTES SECTORES SOCIALES

Una rápida revisión de distintos censos nacionales y provinciales mostrará cómo los medios de producción de la agricultura y de la incipiente industria y aún el comercio estaban en manos de los inmigrantes, mientras que el criollo desempeñaba principalmente el papel de asalariado.

Para poder comparar, conviene conocer primero cuál era la población del Chaco en ese período, distribuida por nacionalidad.

C U A D R O 6Territorio del Chaco - Población por nacionalidad - 1914 -

<u>NACIONALIDAD</u>	<u>Nº</u>	<u>%</u>
Argentinos	36.416	75.1
Extranjeros	9.758	20.3
Indígenas	2.214	4.6
TOTAL	48.488	100

FUENTE: Censo Nacional de 1914.

El comentarista del censo de los Territorios Nacionales de 1920 elabora el cuadro que se transcribe a continuación, que demuestra cómo en el Chaco los inmigrantes a través de los planes de colonización se van quedando con la tierra.

C U A D R O 7CHACO: Ocupantes de la tierra según nacionalidad. (10)

<u>NACIONALIDAD</u>	<u>1912</u>	<u>1914</u>	<u>1920</u>
Argentinos	642	804	710
Extranjeros	356	460	856

FUENTE: Censo de los Territorios Nacionales - 1920.

Paralelamente lo mismo sucede con las pequeñas industrias de la zona y con los comercios. El censo de 1914 discrimina así la propiedad.

C U A D R O 8CHACO: Los propietarios de la Industria y el Comercio según nacionalidad.

<u>NACIONALIDAD</u>	<u>INDUSTRIAS</u>		<u>COMERCIO</u>	
	<u>Nº</u>	<u>%</u>	<u>Nº</u>	<u>%</u>
Argentinos	48	25,8	103	34,1
Extranjeros	134	72,0	196	64,9
Mixta	4	2,2	3	1,0
TOTAL	186	100,0	302	100,0

FUENTE: Elaboración propia a partir del Censo Nacional de 1914

Es decir que si los extranjeros representan en 1914 el 20 % de la población chaqueña, son propietarios en cambio del 72 % de las industrias y del 65 % de los comercios.

Con respecto al otro sector, el de los asalariados, se observaron cifras muy elocuentes para el personal empleado en la industria.

C U A D R O 9

CHACO: Personal empleado en industrias - 1914 - según nacionalidad.

<u>NACIONALIDAD</u>	<u>PERSONAL</u>	
	<u>Nº</u>	<u>%</u>
Argentinos	4.141	84.7
Extranjeros	746	15.3
TOTAL	4.887	100.0

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Censo Nacional de 1914.

Es decir que la proporción de asalariados criollos llega a ser mayor aún de la fracción que le corresponde en el total de la población: 84.7 % y 75 %. El mismo panorama se presenta si se compara la proporción de criollos y extranjeros que se ocupan de las tareas con menor grado de especialización.

C U A D R O 10

Clasificación de la Población Activa según nacionalidad - CHACO 1914 -

	<u>ARGENTINOS</u>		<u>EXTRANJEROS</u>		<u>TOTAL DE POBLACION</u>	
	<u>Nº</u>	<u>%</u>	<u>Nº</u>	<u>%</u>	<u>Nº</u>	<u>%</u>
Jornaleros	4.749	77.1	1.410	26.9	6.159	100
Peones	891	74.0	313	26.0	1.204	100
Otras ocupaciones	14.403	68.7	6.754	31.3	21.157	100
TOTAL de la Pobl. Activa	20.043	70.3	8.477	29.7	28.520	100

FUENTE: Elaboración propia a partir del Censo Nacional de 1914.

La población activa criolla desempeña tareas no especializadas en mayor proporción que los extranjeros. Pero también será más frecuente encontrarlos como jornaleros o como peones que en otras ocupaciones.

Se ha provisto ya suficiente material como para sustentar la hipótesis de que el sector asalariado está formado principalmente por criollos mientras que los colonos son inmigrantes.

El origen de los asalariados

El Censo Nacional de 1869 anota que 228 cristianos y 45.063 indígenas habitaban el Gran Chaco.

Esta denominación geográfica correspondía a las actuales provincias de Chaco y Formosa, que en ese tiempo eran zonas aún inexploradas, zonas de frontera. Se comenta en el censo citado, que los cristianos estarían "sobre el Paraná y entre el Bermejo y el Salado, muchos de ellos tomando participación en los trabajos de los obrajes".

En efecto, debe tenerse en cuenta que para ese entonces no había comenzado todavía la colonización del Chaco, habitado por aborígenes y criollos que se ocupaban en cuadrillas de hacheros que trabajaban los bosques de quebracho. Existía también una incipiente ganadería seguramente combinada con los obrajes ya que estos necesitaban del ganado para la alimentación del personal y para tracción. En 1888, se computaron 17.551 cabezas de ganado bovino y 3.751 de ganado ovino y su cuidado también insumiría cierto personal.

Criollos también fueron los soldados de los ejércitos que se ocuparon de la "pacificación del indio", y que una vez licenciados se encontraron sin tierras para trabajar y sin oficio, pasando a desempeñar las tareas con menos especialización.

Posteriormente, cuando el algodón sea el sostén de la economía chaqueña serán criollos los cosecheros transhumantes que en el otoño cosechan algodón, en el invierno caña de azúcar en Las Palmas o en Tucumán, o hacheros en el monte y en primavera carpiendo algodón.

Como el Chaco es uno de los últimos territorios que se incorporan a la economía nacional su población inicial proviene de las provincias vecinas. Corrientes es la que hizo el mayor aporte, como se ve en el cuadro que sigue:

CUADRO 11

La Población Chaqueña por su origen - 1920 -

<u>PROCEDENCIA</u>	<u>Nº ABSOLUTOS</u>	<u>%</u>
Chaco	22.295	45,4
Corrientes	15.716	32,0
Santa Fé	4.748	9,7
Santiago del Estero	2.520	5,1
Buenos Aires	1.291	2,6
Otros	2.546	5,2
TOTAL	49.116	100,0

FUENTE: Censo de los Territorios Nacionales - 1920.

Es decir, que en su origen el Chaco le debe a Corrientes los primeros flujos de población y de explotación de sus riquezas. La ubicación de Resistencia y del puerto de Barranqueras opuestas, río por medio, a la ciudad de Corrientes, se debe seguramente a este hecho.

Dentro de los asalariados se encontraban también los indígenas chaqueños, aunque lo fueron en forma esporádica y estacional. Los indígenas chaqueños antes de la colonización blanca formaban varias tribus o "naciones" diseminadas a los bordes de los ríos que cruzan el Chaco Argentino. Ya se comentó que en el censo de 1869 fueron censados 45.063 indígenas repartidos en varias tribus distintas, de las cuales las más importantes serían los "Matacos" que viven en los parajes que baña el Bermejo superior y medio . . . los Macavíes y los Tobas que habitan sobre las costas del Salado y del Bermejo, y también desparramados por todo el Chaco . . ., luego los Pilagá, los Senguas recostados hacia el interior del Territorio de Formosa . . . y por último encuentranse en los intrincados riachos y márgenes del estero Patiño, sobre el río Pilcomayo, otras tribus bravas y salvajes que no han salido nunca de sus escondites (1913). (11)

Estos indígenas eran parte de una civilización recolectora y cazadora, transhumante, con una organización social propia y que vivía en equilibrio con su medio.

A partir del momento en que el gobierno nacional se propone valorizar las tierras chaqueñas, se pasa de una política de contención y defensa de los indígenas simbolizada por la línea de fortines, a otra de desalojo del indígena de sus tierras, instrumentada con las expediciones militares "pacificadoras", la primera de las cuales se inicia en 1884. Las expediciones militares si bien sostienen varios encuentros con los indígenas, tendrán como principal finalidad asegurar que los blancos puedan tomar posesión de las tierras y los bosques chaqueños.

Con ello eliminan el sustento económico de la organización social indígena, con lo cual las fuerzas a integrarse a la producción capitalista como mano de obra no calificada y transitoria.

Desalojados de los bosques, se agrupará a algunos en reducciones donde podrán trabajar pequeñas parcelas de tierras, en una precaria economía de subsistencias, debiendo buscar trabajo en las tareas estacionales de los ingenios, los obrajes, la cosecha y la carpida de algodón, etc. Otros ni siquiera tendrán una parcela de subsistencia, debiendo pasar continuamente de una a otra tarea.

El origen de los agricultores

Para aquellos hombres que estaban en el gobierno en las últimas décadas del siglo XIX, cuando se comenzó la conquista del Chaco, el objetivo principal era poblar su territorio con inmigrantes que pudiesen trabajar la tierra e incorporar el Chaco a la vida económica del país. La pampa húmeda ya estaba dividida y en explotación y por ello los inmigrantes que vinieron atraídos por la promesa de tierras no tuvieron más posibilidades que radicarse en zonas de frontera como el Chaco.

Que el criollo siempre fue pensado y visto como mano de obra y nunca como un posible colono, lo muestra a las claras la propia ley de 1876 promulgada por Avellaneda, ley de "Inmigración y Colonización" desde el título a los artículos. Esta ley se constituirá en la herramienta que convertirá al Chaco en lo que es hoy, a través de la incorporación de miles de inmigrantes como charcareros y ganaderos de las colonias que se desarrollaron en los cincuenta años siguientes. Puede analizarse más en extenso cuál es eran las disposiciones de esa ley N° 817, a través de la glosa que de ella hace G. Miranda. (12)

" Los institutos creados por dicha ley eran el Departamento General de Inmigración y la Oficina de Tierras y Colonias. Al primero que comenzó a funcionar inmediatamente, se le asignó las siguientes funciones principales: proteger la inmigración honorable y laboriosa, fomentar su internación en el país, proveer por cuenta de la Nación el embarque y transporte de los inmigrantes, que quisieran internarse dirigiéndolos a los puntos que el P.E. designara para colonizar.

" Las personas acogidas a la expresa calificación de "inmigrantes", gozarían a su entrada en el territorio argentino de los siguientes beneficios principales: ser alojados y mantenidos hasta tanto fuesen enviados a destino y trasladados al punto de la República donde quisiesen radicarse, introducir libremente las prendas de uso, vestidos, muebles de servicio doméstico, instrumentos de agricultura, herramientas, útiles del arte y oficio que ejercieran.

" La Oficina de Tierras y Colonias iba a ser el organismo encargado de la explotación de Territorios Nacionales, a la elección, mensura y subdivisión de las que considerase más adecuadas para el cultivo. Recaería además a dicha oficina la facultad de proyectar los sistemas a adoptarse para la fundación, gobierno y desenvolvimiento de las colonias, dentro de los lineamientos generales que la ley anticipaba, como ser: los territorios nacionales serán divididos en secciones de veinte kilómetros de lado, dichas secciones serán subdivididas alternativamente para ser entregadas a la población, la sección colocada entre dos secciones subdivididas será destinada a la colonización por empresas particulares, a la reducción de indígenas o al pastoreo.

" Los colonos que entrasen a ellos tendrían derecho, aparte de los beneficios concedidos a los inmigrantes en general, a que se les facilite en calidad de anticipo, habitación, víveres, animales de labor y de cría, semillas y útiles de trabajo, por un año a lo menos. El total de los adelantos no podría exceder de mil pesos fuertes por colono, y serían reembolsados en cinco anualidades, que principiaron a pagarse al tercer año. La donación y venta de lotes estaba sujeta a la condición de poblarlos y cultivarlos en el término continuado de dos años".

Es ilustrativa la cita que Miranada atribuye al Comisario General de Inmigración sobre cuáles son las necesidades del colono, para sacar cuenta de los adelantos que se le deben hacer: "pasaje de Europa, 200 pesos (*); un carro, \$ 100; dos bueyes, \$ 40; cuatro vacas lecheras con cría, \$ 64; un caballo, \$ 20; un casal de cerdos, \$ 10; casa, \$ 40; un arado y demás útiles, \$ 66; semillas, \$ 40; aves, \$ 20; y \$ 150 para eventualidades". Nuevamente aparece lo que comentábamos de que colono es sinónimo de inmigrante.

Al influjo de esta ley comenzará la colonización del Chaco. El principio, sin embargo será lento. En 1878 desembarcaron las primeras familias provenientes de Italia, sesenta y siete en total con doscientos cincuenta personas, que se instalarían en la colonia de Resistencia, hoy ciudad. Las cosas no fueron fáciles en los primeros años. Los abastecimientos y la ayuda monetaria que el Estado les prometía, fue retaceada, cuando no interrumpida por los cambios políticos. Había sido el Ministro del Interior, Bernardo de Irigoyen (1877-1878), el que había prestado todo su apoyo a estos colonos; cuando éste cae, se desata una campaña propugnada por el diputado correntino Guastavino, donde se intenta demostrar que la colonización ha sido un fracaso, y que por lo tanto más valía haber entregado esas tierras al pastoreo. Los colonos en esos años deben recurrir a la explotación del monte convirtiéndose en hacheros para poder sobrevivir. En 1881 aún requieren ayuda esta-

(*) subrayado nuestro.

tal para poder sobrevivir sesenta de las ciento cuarenta y dos familias establecidas en Resistencia. Sin embargo, se las vuelve a apoyar cuando en ese año vuelve a ser Ministro del Interior, Bernardo de Irigoyen, y en 1884 éste diría que Resistencia tenía "174 familias de agricultores, que formaban una población de 900 individuos, contaba con 10.000 cabezas de ganado, dos molinos de vapor y otros establecimientos industriales (13).

Así como la colonización provino del este, principalmente a través del puerto de Barranqueras, y en forma secundaria por los demás riachos que desembocaban en el Paraná, también fue abriéndose paso en dirección oeste. Cuando las tierras cercanas a Resistencia estuvieron ocupadas, van incorporándose tierras en las zonas que se denominarán, Colonia Benítez, Margarita Belén, Makallé, a veces por medio de colonizaciones particulares, otras por la simple ocupación de tierras.

La primera década del siglo veinte ve aparecer algunas colonias más, detalladas en la siguiente síntesis:

<u>AÑO DE FUNDACION</u>	<u>NOMBRE DE LA COLONIA</u>	<u>SUPERF. ATRIBUIDA</u>
1878	Resistencia	48.252
1888	Puerta Bermejo	9.767
1907	Colonia Mixta	20.300
	General Vedia	3.746
	Colonia Pastoril	602.364
1909	El Zapallar	19.849
1911	Presidente Uriburu	46.820
	Sin nombre frente a	
	Cangoyé	12.573
1912	Presidente Roque Sáenz	
	Peña	4.428
1916	Bernardino Rivadavia	10.101

FUENTE: El Chaco de 1940 - Publicación efectuada por la Comisión Organizadora de la Primera Gran Exposición del Territorio Nacional del Chaco en Capital Federal - Buenos Aires, 1941 - Pag. 80.

Tal como comentamos anteriormente a partir de ese momento aparecen los ferrocarriles, el Provincial de Santa Fé por el sur y el ferrocarril de Barranqueras al oeste. Ambos, pero sobre todo el último, contribuirán a dinamizar la ocupación de tierras: a partir de 1921 a la vera de este ferrocarril comienza un intenso plan de colonización, pero su estudio corresponde al segundo período de 1917-37, en que se ha dividido la historia chaqueña.

SEGUNDO PERIODO - 1918 - 1937

1. LA DEPENDENCIA BASADA EN EL ALGODON

La primera hipótesis general es que Chaco tuvo un acelerado crecimiento durante el período, pero se trató de un crecimiento basado en el monocultivo algodónero y controlado por empresas de capitales porteños e internacionales. A través de los puntos siguientes se tratará de fundamentar lo expuesto. Se inicia esta segunda etapa en 1917 - 1918, fecha en que el cultivo de algodón comenzó a cobrar importancia en el país y específicamente en Chaco.

Desde la década del diez y hasta el resurgimiento de los primeros años de postguerra fue innegable la importancia de la ganadería dentro de la economía argentina. "Después de la crisis de 1921, la sobreinversión que tuvo lugar en ese sector, reflejada en la anormal suba de los precios de la tierra y la consiguiente especulación, fue penosamente corregida. Los precios del ganado cayeron abruptamente y se liquidaron los excedentes de stocks". (14)

A partir de ese momento hubo un traslado continuo de la ganadería a la agricultura, como consecuencia del equilibrio anterior de los precios relativos agrícola-ganaderos. En todo el país hubo síntomas de intensificación en el uso de la tierra. En esta situación se incrementaron los cultivos industriales (Cuadro 12), que como la yerba mate, el tabaco, el algodón, azúcar y viñedos se desarrollaron en la mayoría de los casos fuera de la pampa húmeda.

CUADRO (12)

Areas explotadas y producción - (1920 - 1940)

Años	<u>Cañas de azúcar</u>		<u>Algodón</u>		<u>Viñedos</u>		<u>Tabaco</u>		<u>Yerba Mate</u>	
	Superf. Miles Ha.	Produc. Miles Ton.	Superf. Miles Ha.	Produc. Miles Ton.	Superf. Miles Ha.	Produc. Miles Ton.	Superf. Miles Ha.	Produc. Miles Ton.	Superf. Miles Ha.	Produc. Miles Ton.
1920-24	102.6	3.214	27.7	6.1	124.4	--	10.2	6.6	6.1	12.3
1925-29	147.9	5.118	94.1	21.4	127.5	890.4	8.6	7.3	25.1	18.7
1930-34	153.2	4.060	143.8	35.1	146.2	953.1	13.5	10.2	42.5	46.0
1935-39	173.4	4.945	379.1	59.7	139.7	1224.8	16.0	15.6	63.2	79.2

FUENTE: Estadística Agrícola S.E.A.G.

Estos cultivos tienen características distintas de los tradicionales, fundamentalmente debido a que no están limitados por el factor tierra. En muchos casos, usan una extensión de tierra relativamente pequeña que a su vez depende del desembolso del capital dedicado al desmonte, irrigación, etc.

A nivel nacional lo típico de este período en la agricultura fue el desarrollo de los cultivos industriales.

El gobierno además se enfrentó con una doble situación:

1. Necesidad y posibilidad de producción en el país de ciertos productos agro-industriales e industriales que se importaban hasta ese momento.
2. Presión social de inmigrantes europeos a los que había que dar la tierra que se les había prometido, teniendo en cuenta que en la zona pampeana la tierra ya estaba totalmente ocupada y que su precio era elevado. Por otra parte la zona pampeana era el "granero del mundo" por lo que no había ningún interés en dedicarla a cultivos industriales. Las zonas marginales del país como Chaco, Formosa y Misiones reunían condiciones ecológicas adecuadas para la implantación de cultivos industriales y además al ser tierras fiscales podían aplicarse a planes de colonización en beneficio del inmigrante. A esto debemos agregar que la venta de tierras fiscales representaba un ingreso importante para el fisco. Qué factores actuaron específicamente para el desarrollo del algodón en Chaco? Inglaterra, apoyada por nuestro gobierno, interesa a empresas privadas y productores en esta actividad. Con la elevación de los precios del algodón ocasionada por la primera guerra mundial, a raíz de la reducción de la producción de EE. UU., el producto escasea en Inglaterra, tradicional manufacturadora de textiles.

En la campaña agrícola 1917-18 se siembran 11.775 Ha., de las cuales 11.200 Ha. pertenecen a Chaco, contra 3.075 Ha. sembradas en el año anterior. "Entre 1923 y 1925 la propaganda intensa del Ministerio de Agricultura provoca un considerable aumento de las sementeras que culmina con la cifra de 110.052 Ha. sembradas en la temporada 1925-26; dentro de dicha superficie algo donera 97.233 Ha. pertenecen a Chaco. El algodón ocupa ya el plano de los sucesos colectivos y el papel protagónico es conquistado por la clase productora que se afianza en la planicie semiárida de Napalpí. (15)

La producción de algodón en bruto creció de 403 Tn. en 1909 a 291.701 Tn. en 1935, correspondiéndole a Chaco una elevada participación -como promedio un 75 %- las otras provincias productoras eran S. del Estero, Formosa, Santa Fe, Corrientes, Misiones, etc. En 1936, Chaco ya tenía centrada su estructura agrícola en torno a la dependencia del algodón. Observemos esto en el cuadro 13.

CUADRO 13Area cultivada - Año Agrícola 1936 - 37 - CHACO.

	<u>Totales</u>	<u>Granos</u>	<u>Cult.Ind.</u>	<u>Forrajeras</u>	<u>Hortalizas y Legumbres</u>	<u>Cultivos varios</u>	<u>Jardines</u>	<u>Frutal.</u>	<u>Fores tales</u>
Hectáreas	423.802	99.177	310.334	10.381	3.120	23	17	643	107
%	100	22,92	73,23	2,45	0,74	0,01	0,00	0,15	0,03

FUENTE: Censo Nacional Agropecuario de 1937.

Destino de la Producción

Como señaláramos en la introducción, esta etapa se caracterizó en la actividad algodonera, al igual que en otros rubros, por el hecho de que Argentina era exportador de materia prima, en este caso de fibra de algodón, con destino al Mercado Europeo, principalmente Inglaterra que elaboraba la fibra y luego nos exportaba los textiles con la correspondiente desigualdad de los términos del intercambio que esto trae aparejado.

Lo destinado al consumo por parte de nuestras escasas hilanderías constituía un porcentaje muy reducido comparado con lo exportado.

En el período 1926-36, Argentina exportó alrededor del 80 % de la producción de fibra de algodón.

La población y el desarrollo algodonero

El cultivo algodonero en EE.UU. y en otros países americanos se desarrolla en el sistema de plantación, grandes empresas que utilizan mano de obra esclava o proletaria de origen negro o indígena. El Chaco por lo avanzado en que se da el proceso no puede recurrir a la importación de esclavos y tampoco existía en el lugar una población indígena suficientemente numerosa para incluirla en este sistema de explotación. La forma que se eligió entonces fue la de atraer inmigrantes europeos a los cuales se les ofrecía la posibilidad de acceder a la tierra. El inmigrante fue necesario como empresario, pero también como fuerza de trabajo.

Con este proyecto por fundamento, la inmigración, que había comenzado en el período anterior, se intensifica, a partir de 1920. Entre los años 1923 y 1930 se internaron en la Gobernación por cuenta del Estado: 2.612 polacos, 2.455 italianos, 1.398 yugoslavos, 1.166 búlgaros, 901 españoles, 871 alemanes, 244 checoslovacos, rumanos, lituanos y otros, en total 15.757 inmigrantes.

Con posterioridad a 1930, al cambiar la política inmigratoria y ponerse más trabas al ingreso de extranjeros, determinó que en el período 1931-1938, entraron a Chaco sólo 4.118 extranjeros.

También hubo aportes de población de las provincias limítrofes: Corrientes, Santa Fe, y Santiago del Estero, contribuyeron con la mano de obra criolla. Entre 1914 y 1937 los asalariados del sector agropecuario pasaron de 5.000 a 35.000 . (16)

Así con la afluencia de inmigrantes europeos y de mano de obra criolla la población chaqueña irá creciendo a la par que provocando la expansión aldononera.

CUADRO 14

CHACO: Población y desarrollo aldononera.

<u>AÑOS</u>	<u>HABITANTES</u>	<u>HECTAREAS CON ALGODON</u>
1914 - 15	48.488	2.450
1919 - 20	60.564	12.000
1934 - 35	214.160	231.117

FUENTE: Elaboración propia en base a cifras censales y de J.N.A.

Para cuando termine el período en consideración la población del Territorio Chaqueño, según el Censo Provincial de 1934, será:

CUADRO 15

Población del Territorio Nacional del Chaco.

<u>ORIGEN DE LA POBLACION</u>	<u>CANTIDAD DE HABITACIONES</u>	<u>%</u>
Indígenas	11.001	5.2
Extranjeros	31.454	14.6
Argentinos	<u>171.705</u>	<u>80.2</u>
TOTAL	214.160	100.0

FUENTE: Censo de los Territorios Nacionales - 1920.

El desmote y la comercialización del algodón

Tanto el desmote (17) de la producción como su comercialización en el mercado externo e interno tuvieron características oligopólicas.

La base de este mercado así estructurado lo constituían las empresas Bunge y Born, Louis Dreyfus y Anderson Clayton. Esta última empresa de capitales norteamericanos era una de las empresas comercializadoras de algodón más importantes del mundo.

Al terminar el período había en el país 154 desmotadoras de las cuales 72 estaban en el Chaco. Bunge y Born tenía 33, Louis Dreyfus 28, y Anderson Clayton 26. Pertenecía a este trust el 87 % de las desmotadoras del país y el 80 % de las que había en Chaco. Las cooperativas que fueron surgiendo para defender a los productores frente a las grandes empresas, tenían junto con algunos particulares, el 20 % restante de las desmotadoras (18).

El incremento de la producción algodонера y la inexistencia de buenos caminos hizo que en cada pueblo con cierta actividad algodонера se instalaran desmotadoras. Se podía encontrar en Sáenz Peña, El Zapallar, Villa Angela, Charata, Las Breñas, Avia Terai y otros pueblos.

El producto pre-industrializado que salía de las desmotadoras, o sea la fibra de algodón, en la mayor proporción era trasladado por las empresas comercializadoras a Buenos Aires para su exportación a Inglaterra fundamentalmente.

2. SECTORES SOCIALES VINCULADOS A LA ACTIVIDAD ALGODONERA

La segunda hipótesis general que se plantea es que en esta etapa termina de estructurarse en Chaco una cadena de relaciones de poder que se va a mantener, con algunas variaciones, a lo largo de la historia del algodón; el eslabón más bajo lo formaba la mano de obra criolla y aborigen de obrajes y cosecha de algodón, un eslabón intermedio de pequeños y medianos productores algodoneiros, éste último de origen fundamentalmente inmigrante y el sector más alto que estaba vinculado al desmote del algodón que se realizaba en la Provincia con características oligopólicas manejado por empresas porteñas o extranjeras que a su vez eran las exportadoras de algodón.

Asalariados rurales

El sector más bajo y más explotado de la Provincia lo constituía la mano de obra transitoria cosechera de algodón que ya por esta época completaba su ciclo ocupacional anual como hachero de obrajes. Es ampliamente conocido el nivel de vida infra humano de los hacheros del monte. El Estatuto del Peón y la Ley Nº 13.020 que beneficiaron en alguna medida a los trabajadores rurales fueron promulgadas recién en 1947.

Los productores algodoneiros

En el período anterior se trató de demostrar cómo las leyes de colonización favorecieron la formación de un estrato medio de campesinos de origen fundamentalmente extranjero. En esta etapa se produce la consolidación de esta situación debido a la intensificación de la política migratoria y de colonización.

La gran afluencia de inmigrantes europeos y de criollos de las provincias vecinas se tradujo en una fuerte demanda de tierras. Las colonizaciones realizadas por el Estado no fueron suficientes para dar tierras a todos los que las pedían.

La presión de agricultores que reclamaban el otorgamiento de tierra originó una investigación del Poder Ejecutivo Nacional encomendada a una Comisión de Jefes de las Fuerzas Armadas y de Técnicos Agrónomos para medir los alcances del problema en Chaco y Formosa. La situación era tan crítica que produjeron un informe en el cual se recomendaba la ampliación de las colonias existentes y la creación de otras nuevas. En julio de 1921 el Poder Ejecutivo decretó la colonización de nuevas tierras por una superficie de Ha. 1.484.009.

Los agricultores poco a poco fueron ocupando las tierras fiscales, estuvieren estas parceladas por el estado o no. La ocupación de hecho se transformó así en el sistema más común de tenencia de las tierras. El Estado nunca aseguró recursos suficientes para mensurar y delimitar las parcelas (paso previo al otorgamiento de los títulos de propiedad) con la velocidad que el aluvión de colonos lo exigía. Una medida de ello lo puede dar el hecho que en 1940 es decir 19 años más tarde, todavía no se habían otorgado en propiedad un millón de hectáreas, del millón y medio que se había dispuesto parcelar en 1921.

Nuevos contingentes inmigratorios exigieron el trazado de nuevas colonias: tres en 1927, cuatro en 1928 y cinco en los diez años siguientes. En total incorporaron 317.658 Ha. más, divididas en colonias agrícolas, pastoriles y mixtas.

Según el Censo Nacional Agropecuario de 1937, para Chaco la tenencia de la tierra era:

CUADRO 16

Sistemas de tenencia de la tierra

<u>TIPO DE TENENCIA</u>	<u>Nº</u>	<u>%</u>
Propietarios	1.779	9.70
Arrendatarios	4.938	90.30
Otras formas	11.618	
TOTAL	18.335	100.00

Qué obstáculo aparte de los mencionados burocráticos existían a nivel provincial y nacional que imposibilitaron un mayor acceso a la propiedad de la tierra ?

Formularemos un par de hipótesis que deberán someterse a ulterior corroboración :

1. El papel del colono fue el de producir algodón para la exportación y paralelamente valorizar la tierra con su trabajo. Como para cumplir la primera premisa no era necesario entregarle la tierra en propiedad, la clase que detentaba el poder no lo hizo en previsión de futuras apropiaciones de su parte.
2. Las empresas forestales se habrían opuesto a una política de otorgamiento de tierras. Los extensos montes de Chaco de propiedad fiscal constituirían una importante fuente de materia prima para estas empresas; por lo tanto les era importante que se conservaran en poder del Estado.

Veamos ahora como quedó repartida la tierra en Chaco una vez finalizado el proceso de inmigración y colonización.

Si observamos la distribución de la tierra para las chacras aldoneras, según el Censo Nacional Agropecuario de 1937.

CUADRO 17

Cantidad y superficie de las chacras aldoneras según e escalas de extensión.

<u>CANTIDAD DE Ha.</u>	<u>CHACRAS</u>	<u>%</u>	
1 a 5	620	4.50	
6 a 10	909	6.60	
11 a 25	2.655	19.29	30.39 %
26 a 50	4.363	31.69	
51 a 75	946	6.87	
76 a 100	3.651	26.52	65.08 %
101 a 150	281	2.04	
151 a 200	195	1.42	
201 a 250	22	0.16	
251 a 300	31	0.23	
301 a 625	41	0.30	
Más de 625 y no determ.	47	0.34	4.53 %
TOTAL	13.766	100.00	

Como característica importante aparece un estrato medio -de 25 a 100 Ha.- de importancia que constituye el 65,08 % de los productores. Si clasificamos las chacras según la nacionalidad de los agricultores:

CUADRO 18

Clasificación de las chacras algodoneras según nacionalidad de los agricultores.

<u>NACIONALIDAD</u>	<u>CANTIDAD DE CHACRAS</u>	<u>%</u>
Argentinos	7.292	53,3
Paraguayos	817	6,0
Españoles	467)	
Italianos	603)	
Yugoeslavos	1.180)	
Alemanes	455)	
Polacos	597)	
Rusos	436)	
Otras nacional.	<u>2.223)</u>	
TOTAL	13.673	40,7

FUENTE: J.N.A. Censo Algodonero 1935-36.

El porcentaje de Europeos en Chaco es muy superior al existente en otras provincias en las que se hacía algodón como Formosa o Santiago del Estero. La proporción de extranjeros es mayor en la actividad algodonera que en el resto de la provincia. (19)

Esto lleva a pensar que se trató de canalizar al inmigrante hacia esta actividad que aparecía como muy promisoría.

Es interesante observar en qué situación se encontraban los agricultores según su nacionalidad.

CUADRO 19Hectáreas de algodón por agricultor según nacionalidad.

<u>NACIONALIDAD</u>	<u>PROMEDIO Ha. CON ALGODON POR AGRICULTOR</u>
Espanoles	29.4
Yugoeslavos	22.8
Italianos	20.8
Rusos	20.3
Argentinos	14.9
Paraguayos	10.0
Alemanes	9.7
Otras nacionalidades (20)	<u>25.0</u>
TOTAL	18.0

FUENTE: J.N.A. - Censo Algodonero 1935 - 36.

Resumiendo, los argentinos que constituían el 56 % de los productores, tenían un promedio de algodón por chacra inferior al de los inmigrantes europeos, excepto los alemanes.

Si observamos que los paraguayos también estaban junto con los argentinos en una situación de desventaja tenemos que concluir que la política de colonización favoreció a los inmigrantes europeos.

Tanto el gobierno como las grandes empresas vinculadas a la comercialización del algodón estaban muy interesadas en poblar Chaco con productores algodoneiros. La única forma de atraer a los inmigrantes a esas zonas tan inhóspitas era ofreciéndoles algún plan de colonización que los hiciera propietarios de una parcela económicamente productiva. Fue así como se hicieron las sucesivas colonias que dieron tierra a los inmigrantes; pero sólo a unos pocos se les dio acceso a la propiedad de la tierra.

A pesar de no tener la propiedad de la tierra el hecho de no estar obligados a pagar renta por la misma debido a que eran fiscales -el 63 % de las explotaciones son ocupantes fiscales- ubica a los colonos en una situación relativamente mejor que la del arrendatario de otras zonas del país. Lo que podemos llamar pequeño productor algodoneiro, menor de 25 Ha., constituye según el Censo de 1937, el 30 % de los productores. (21)

Dice D'Alessio refiriéndose al origen de ese pequeño productor "ya en la etapa previa a la explotación del algodón comenzaron a darse asentamientos precarios de los propios obreros de los obrajes o bien de los trabajadores ocupados en el extendido de las vías férreas que atraviesan la región". (22) Este grupo en función de todo lo señalado en este punto, estaría constituido en su ma-

yoría por criollos asentados en la tierra en calidad de ocupantes fiscales. Es muy probable que el auge del algodón en esta etapa, acompañado por buenos precios, le haya permitido al pequeño productor en muchos casos cubrir sus gastos sin necesidad de salir a vender su fuerza de trabajo para completar sus ingresos como va a darse más adelante.

Formas de acción de los productores

El sistema cooperativo fue el instrumento más importante que emplearon los productores en su lucha contra los monopolios que tenían en su poder la mayor parte de las desmotadoras, de algodón; esta situación les permitía fijar los precios arbitrariamente y así regular la producción. A esta acción se unió la de algunos diputados vinculados con las cooperativas que denunciaron en el Congreso las actividades monopólicas de las grandes empresas y algunos movimientos de campesinos que es importante destacar por el carácter excepcional que tienen en el campo.

El movimiento cooperativo se inicia con la creación de la Cooperativa Agrícola de Margarita Belén en 1919. A fines de la década del 30 existían en Chaco 23 cooperativas algodoneras de primer grado, y una de segundo grado, Unión de Cooperativas Agrícola Algodonera (UCAL) creada en 1934 que nucleaba a la mayor parte de las de primer grado.

En 1935 de las 15 cooperativas existentes, sólo 6 tenían desmotadora propia y habían vendido fibra de sus asociados. En 1936-37 las 8 desmotadoras de las cooperativas chaqueñas desmotaron en su conjunto el 7.6 % de la producción total del país. (23) O sea que el resto lo habían desmotado Bunge y Born, Anderson Clayton y Louis Dreifus y algunos particulares más pequeños.

Un segundo aspecto del cooperativismo se refiere a quiénes representaban las cooperativas, a todos los productores o a un sector ?

En el Censo de 1937 figuran 13.766 productores de algodón, las cooperativas nucleaban aproximadamente a 3.500 productores (24) o sea un 24 %. Una hipótesis es que ese 24 % pertenecía preferentemente a medianos y grandes productores de algodón. El pequeño productor ha vivido endeudado con el bolichero-acopiador. Por sus escasos recursos siempre le fue imposible comercializar su producción a través de la cooperativa que sólo paga un anticipo de la producción y el resto lo liquida luego de varias meses.

Concluyendo, dijimos que las cooperativas surgieron para enfrentar a los monopolios en la comercialización del algodón; para nuclear a todos los productores y obtener precios remunerativos para el productor. Las cifras que mencionamos con respecto al desmote por sector, las denuncias de manejos monopólicos y la proporción de afiliados a cooperativas, muestra que a pesar de que Chaco fue una de las Provincias de mayor desarrollo cooperativo, al terminar el período, las cooperativas no habían logrado sus objetivos sino en forma muy limitada.

Analizaremos a continuación otras formas de acción de los productores que se dieron en esta etapa.

En 1932 se creó una organización destinada también a defender a los productores en contra de los monopolios; fue la Junta de Defensa de la Producción. Esta Junta representaba los intereses de los colonos de Chaco, Santa Fé, Córdoba, Buenos Aires y Entre Ríos. En un amplio programa proponía la creación de un organismo nacional para controlar la producción algodonera en el país-

En 1936 la Junta tuvo activa participación en una movilización campesina por mejores precios. El precio mínimo que se había fijado en 1936 para el algodón no compensaba los gastos de producción. La Junta de Defensa de la Producción exigió que se pagaran \$ 3,00 la Tn. Ni el gobierno ni las empresas aceptaron esto. Se inició la movilización de colonos y obreros rurales. Muchos dirigentes cooperativistas se asociaron al movimiento. En pocos días se formó un frente unido contra las empresas monopólicas. Por orden del Presidente Agustín P. Justo, la policía detiene al presidente, al secretario de la Junta y a los principales dirigentes. Luego de diversas alternativas finalmente se consiguió que se elevara a \$ 3,00 la Tn. de algodón. El gobernador de Chaco, Castells, era apoderado de Molinos Río de la Plata, perteneciente a Bunge y Born, con lo cual es fácil determinar en que posición se ubicó en este proceso. (25)

Este hecho y las actuales movilizaciones de campesinos chaqueños nucleados en las Ligas Agrarias, demostraría que los colonos se movilizan cuando tienen organizaciones combativas y cuando tienen objetivos claros y acordes con sus necesidades.

En 1935 el Poder Ejecutivo decidió constituir provisionalmente por decreto un organismo especial para que tomara a su cargo todos los problemas del algodón en el país, creando la Junta Nacional del Algodón. Los productores se enfrentaban ante problemas tales como: la comercialización se realizaba sin la existencia de standards oficiales de calidad; la venta del algodón en bruto impedía que el cultivador recibiera el precio que le correspondía a la calidad de sus productos; la fijación del precio se hacía en Buenos Aires escapando a todo control por parte de los productores; el rápido crecimiento de la actividad algodonera había creado una enorme complejidad de problemas técnicos y económicos. Todos estos problemas debía atacar la J.N.A. Pero poco podía hacer este organismo en favor de los productores si su poder de decisión y capacidad financiera dependían de gobiernos dependientes de los intereses extranjeros. Tomó algunas medidas para el mejoramiento de las variedades de algodón y elevación de los rendimientos. Otra medida de importancia fue que estableció la participación en la Cámara Algodonera (antes dirigida sólo por los exportadores) para la fijación de los precios, de una comisión dirigida por un delegado de la J.N.A. e integrada además por un exportador, un industrial, un consignatario, un corredor y un representante de las cooperativas de producción.

Por esta época se hicieron algunas denuncias en el Congreso por parte de diputados que se referían a la especulación e impunidad de las grandes empresas en Chaco. En 1938 a raíz de un proyecto de ley para la reglamentación de la J.N.A. que daría a Bunge y Born el manejo de la misma, el diputado Romeo Saccone interpelló al Ministerio de Agricultura "... No podemos engañarnos y el Señor Ministro no puede ignorar la existencia del trust Bunge y Born y Anderson Clayton que monopolizan casi totalmente la industria algodonera del país. Las desmotadoras base de la industria pertenecen al trust en un 90 %. Las refinerías de aceite que utilizan el 90 % de la producción algodonera -por que mas o menos la semilla para hacer aceite representa el 67 ó 68 % de la producción de algodón en bruto- pertenecen en su mayoría a Bunge y Born y la exportación reducida en un 30 % por la industria textil local, la realiza casi completamente Anderson Clayton, que es la mayor firma mundial de exportación algodonera". (26)

El sector desmotador y comercializador del algodón

Si recordamos que en este período ha habido una expansión tanto de las industrias tácticas como de la industria algodonera, que ambas son los pilares de la economía chaqueña y que en ellas están controladas por capitales extranjeros, a la par que sus productos se dedican fundamentalmente a la exportación, se deduce que el sector de mayor poder no es nacional.

Anderson Clayton, norteamericana, es la empresa mundial de mayor poder económico en la década del treinta, en el mercado algodonero. A. Clayton y L. Dreyfus, francesa, comienzan a intervenir como trust junto con Bunge y Born en el mercado algodonero argentino.

"Por lo tanto, tardíamente respecto a la mayoría de los países latinoamericanos, pero antes de lo que se piensa corrientemente, la Argentina iba a sufrir una progresiva penetración de los intereses estadounidenses en su economía, que desplazarían a los británicos, pero no a los europeos en conjunto". (27)

TERCER PERIODO - 1938 - 1957

1. EL AUQUE DE LA ACTIVIDAD ALGODONERA

La hipótesis general que se plantea para esta etapa es que Chaco alcanza la expansión máxima de su actividad algodouera, como también los distintos sectores sociales vinculados a esta actividad.

El desarrollo de la industria algodouera

Al finalizar la etapa anterior se dan una serie de condiciones que posibilitan el acelerado crecimiento de la industria textil durante este período. La industria de los hilados de algodón, tuvo muchos inconvenientes que "... recién en 1932 con la adopción de una nueva razonable escala de los derechos de aduana sobre los hilados de algodón..." comienzan a solucionarse. (28)

En 1932 había en el país 6 hilanderías que produjeron sólo 6.959 Tn. de hilados.

Entre estas primeras hilanderías figuraban: Campomar, Fabril Financiera, La Hidrófila, Témpereley y Grafa que era una empresa chica y aún no pertenecía a Bunge y Born (la compró en 1935).

E. Jorge en la obra citada, refiriéndose a la situación anterior a la crisis del 30 dice: "Dentro de las importaciones de la época, el grueso estaba constituido por productos de la industria textil y del grupo de los metalúrgicos, -incluyendo metales, vehículos y maquinaria y artefactos y maquinaria eléctrica- que sumaban en conjunto más del 60 % de las importaciones industriales totales".

En 1937 las hilanderías habían ascendido a 22 y produjeron 25.713 Ton. de hilados.

A pesar del importante desarrollo industrial al final de la etapa anterior, lo consumido por las hilanderías de nuestro país llegaba solamente al 30 % de la producción de fibra de algodón, destinándose el resto a la exportación "... la industria extranjera podía competir fácilmente en tiempos prósperos con el producto nacional, incluso porque, durante la prosperidad, la gente exigía mercaderías mejores que aquellas que la industria nacional podía suministrar..." (29)

La crisis del 30 y sus efectos sobre el comercio internacional obligaron a un viraje de la política oficial en materia de industrialización.

Es decir que lo que caracterizó a este período fue que la mayor parte de la producción se destinó para el consumo de nuestras hilanderías, reduciéndose fuertemente la exportación.

Distribución y tenencia de la tierra

La cantidad de explotaciones agropecuarias entre 1937 y 1947 pasa de 18.335 a 24.710. Este aumento de las explotaciones está vinculado con el incremento de la producción de algodón. A su vez las formas de tenencia no sufren modificaciones importantes. La superficie bajo explotación en los dos años censales pasa de 4.688.497 Ha. a 5.773.897 Ha.

CUADRO 20

CHACO: Tenencia de la tierra en 1937 y 1947 - En porcentajes.

<u>TIPO DE TENENCIA</u>	<u>1937</u>	<u>1947</u>
Propietario	9.7	9.2
Arrendatario	26.0	16.1
Ocupantes y otras formas	<u>64.3</u>	<u>74.4</u>
TOTAL	100	100
	(18.335)	(24.146)

FUENTE: Censos Nacionales Agropecuarios de 1937 y 1947.

De estas últimas alrededor de 4 millones eran trabajadas por ocupantes fiscales. De 1947 a 1960 se producía una modificación en la tenencia: los propietarios pasan a representar el 22 % del total de productores. Por otro lado la distribución de las tierras agropecuarias, sigue mostrando la tendencia a la parcelación, incrementando el número de pequeños y medianos propietarios.

CUADRO 21

CHACO: Cantidad de explotaciones agropecuarias según escala de extensión.

<u>ESCALA DE EXTENSION</u>	<u>%</u>
Hasta 25 Ha.	33.3
De 26 a 100 Ha.	49.9
De 101 a 1.000 Ha.	10.9
Más de 1.000 Ha.	4.7
Campo abierto y sin determinar	<u>1.0</u>
TOTAL	100
	(24.710)

FUENTE: Censo Nacional Agropecuario 1947.

Desarrollo Agrícola

En este período se configuró netamente la producción agrícola chaqueña como de monocultivo algodonero.

Esta situación, cuando el algodón entre en crisis en la década del 60, llevará a la proletarización de gran número de productores y la mencionada descapitalización de la mayoría de este sector. (30)

Si comparamos los gráficos N° vemos que la producción crece hasta el año 1950 y que después tiende a estabilizarse hasta el pico registrado en 1957-58. El área sembrada sin embargo tiene durante todo el período una tendencia pareja a aumentar. Esto nos indica entonces que a partir de 1950 se comienzan a invadir áreas marginales.

Los otros rubros agropecuarios, decrecieron su importancia durante este período: el ganado vacuno disminuyó en un 21 %, pero fueron los lanares los que sufrieron el mayor decrecimiento: 43.8 %.

Analizando el siguiente cuadro veremos la importancia de la producción algodonera en Chaco.

CUADRO 22

Diferentes cultivos según cantidad de explotaciones y hectáreas sembradas.

	<u>HECTAREAS SEMBRADAS</u>	
	<u>1947</u>	<u>1960</u>
Algodón	304.734	397.769
Maíz	85.930	95.024
Sorgo	-	22.267
Caña azúcar	49.357 (*)	290.437 (*)
Hortalizas	3.303	5.753
Frutales	153.165 (**)	236.185 (**)
Otros indust.	9	6.203
Alfalfa	-	4.560
Otros cereales	3.145	9.068

(*) surcos - (**) plantas

FUENTE: Censos Nacionales Agropecuarios de 1947 y 1960

El otro rubro de importancia de la Economía chaqueña, la actividad forestal termina su etapa de expansión en la década del 30. "El movimiento cíclico de la producción taninera se explica como una consecuencia del exceso permanente de capacidad productiva de la industria. Cálculos efectuados para la década 1938-48 indican que la demanda de tanino era de 200.000 Tn. anuales, siendo para la misma época la capacidad productiva anual de 520.000 Ton. Esta situación llevó rápidamente a la formación de un pool taninero controlado por la empresa mayor y que fijaba las cuotas de producción y exportación. Periódicamente los acuerdos no se cumplían, estallando las crisis de sobreproducción y una que otra fábrica se veía obligada a cerrar generando un proceso de desocupación creciente".

"El período expansivo de la industria taninera se cierra en la segunda mitad de la década del treinta. Es para esa época que la principal empresa productora comienza la explotación del tanino de mimosa en Sud Africa, disminuyendo los ritmos de producción en la Argentina. El cierre de fábricas, levantamiento de vías férreas y desaparición paulatina de pueblos se acentúa en la década de 1950, aunque debe señalarse que sus efectos se hicieron sentir menos en la provincia que en la región en su conjunto". (31)

Población rural

La tendencia de este período para la población chaqueña, indica crecimiento aunque no tan marcado como en la etapa anterior. Debemos tener en cuenta que a fines del siglo pasado, el territorio chaqueño estaba prácticamente despoblado, de modo que la primera corriente inmigratoria le confirió una tasa de migración muy alta.

El crecimiento de la población, tal como se postuló en la etapa anterior, actuó como propulsora del desarrollo algodónero; pero al mismo tiempo el intento de expandir el algodón es la causa por la cual se trató de incorporar más población. En esa forma también el crecimiento poblacional chaqueño dependerá de los centros de poder algodóneros externos a la provincia.

De 1934 a 1947 la población pasará de 214.000 a 430.000 habitantes, mientras el área sembrada de algodón en el mismo período pasa de 230.000 a 330.000 Ha. El incremento de población del período intercensal se deberá más al crecimiento vegetativo y o lo migración desde las provincias vecinas que a la inmigración europea. No existen cifras ciertas para corroborarlo a nivel provincial pero es sabido que el flujo migratorio a nuestro país disminuyó a partir de la depresión del 30. Así un indicador para nuestro país sería el cuadro siguiente:

<u>PERIODOS</u>	<u>ENTRADAS</u>	<u>SALIDAS</u>	<u>SALDO</u>
1921 - 30	1.397.415	519.445	877.970
1931 - 40	310.012	237.272	72.740
1941 - 46	13.495	10.667	2.828

FUENTE : IV Censo General de la Nación - 1947.

La correlación demostrada entre población y área de cultivo conducirá a que a partir del momento en que se restringe esta última en 1958, disminuye la población. El reciente censo de población confirma que entre 1960 y 1970, un quinto de la población chaqueña emigró del territorio hacia los centros urbanos.

La industria algodonera

La situación de dependencia del Chaco con respecto a la metrópoli, está íntimamente vinculada con las características de la industria algodonera.

De las tres etapas de la industrialización: desmote, hilandería y tejeduría, las Cooperativas chaqueñas adquieren gran influencia en el desmote del algodón, frente a las grandes empresas (Bunge y Born, Anderson Clayton). En cuanto a las hilanderías y tejedurías, se comienzan a desarrollar en el país, sustituyendo las importaciones y aparecen gran cantidad de pequeñas y medianas hilanderías y tejedurías, aunque un grupo reducido de las mismas tiene fuerte influencia en el mercado.

El desmote

a) Destino de la producción:

A diferencia del período anterior en que la producción de fibra de algodón se destinaba fundamentalmente a la exportación, en este período la mayor parte de la producción va al mercado interno para consumo de las hilanderías, o sea que la fibra se industrializa en el país. El Cuadro 2 (Apéndice) "Producción, consumo interno y exportación de fibra de algodón en la República Argentina", muestra que a lo largo del período, alrededor de un 80 % término medio de la producción era industrializada en el país. En algunos años las exportaciones desaparecieron o casi llegaron a desaparecer debido a que la producción de algodón apenas satisfacía las necesidades internas o no llegaba a satisfacerlas, debiendo recurrirse a la importación de fibra; si bien ésta tuvo escasa importancia desde que comenzó el desarrollo algodonero en nuestro país.

b) Ubicación geográfica de las desmotadoras:

La mayor parte de las desmotadoras del país se ubicaron en Chaco, teniendo en cuenta que a esta provincia le corresponde el volumen más importante de la producción y que por razones técnicas es imprescindible que el desmote se efectúe cerca de la zona de producción. (32)

En Chaco en 1942 había 101 desmotadoras instaladas.

Santa Fe y Formosa para este período ocupan el segundo y tercer lugar en cuanto a cantidad de desmotadoras.

c) Participación de los diferentes sectores en el desmote de la producción:

En la etapa anterior las tres empresas más grandes, Bunge y Born, Anderson Clayton y Louis Dreifus, controlaban alrededor del 80 % de la producción. Esta fuerte concentración se va aten-

nuando durante las décadas del cuarenta y el cincuenta aunque al final de este período hay signos de que las grandes empresas van concentrando un mayor volumen de la producción en detrimento de las cooperativas.

El sector desmotador se puede dividir en función de los intereses que representan tres grupos: a) el sector cooperativista; b) las grandes empresas desmotadoras, industrializadoras y exportadores de capitales porteños e internacionales; y c) el sector privado de capitales charrqueños que en su mayor parte son desmotadoras pequeñas.

Comparemos la participación del sector privado (uniendo b) y c)) y del sector cooperativo en el desmote de la producción entre 1942 y 1950.

CUADRO 24

Participación de los distintos sectores en el desmote del algodón - Argentina.

<u>AÑO</u>	<u>COOPERATIVAS</u>	<u>PRIVADAS</u>	<u>TOTAL</u>
1942	23.5 %	76.5 %	100 % (208.042 Tn.)
1950	42.2 %	57.8 %	100 % (396.911 Tn.)

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de J.N.A.

† Entre 1942 y 1950 las cooperativas consiguieron una mayor participación en el desmote. Esta es efectivamente la época de mayor desarrollo de las mismas. Esto se explica, por una parte, por la existencia del IAPI que se convirtió en el comprador de las cooperativas, compitiendo con las grandes firmas, ya que pagaba mejores precios y en mejores condiciones. Ante esta situación una mayor proporción de colonos volcó su producción en las cooperativas.

○ Otro factor que favoreció a las cooperativas fue el crédito. Aunque no se creó ningún crédito especial para las mismas ni tampoco ninguna medida legal que estimulara su desarrollo, se vieron beneficiadas por una política de créditos amplia con relación a la pequeña y mediana empresa. Por otra parte, las cooperativas no estaban necesitadas de créditos como en épocas anteriores, ya que el IAPI pagaba a los 60 días.

Las más grandes desmotadoras privadas eran en este período: Bunge y Born, Anderson Clayton, Louis Dreifus, Olindo Pratti, Cía. General Fabril Financiera, M. Comero y Cía. Comercial Belgo Argentina, Doebelling e Inter S.R.L.

Las Hilanderías de Algodón

a) La crisis mundial de 1929 y posteriormente la segunda guerra mundial, al dar impulso a un

proceso de sustitución de importaciones contribuyeron al desarrollo de la industria textil.

"desde 1930 hasta 1943 la tasa anual de crecimiento de volumen físico de la producción es de 3.7 %. En este período se completa la expansión de las ramas alimenticias y principalmente la industria textil, las tasas anuales de crecimiento son las más altas de toda la industria manufacturera". (33)

CUADRO 25

Tasa anual de crecimiento de volumen físico de la producción industrial.

<u>Período</u>	<u>Alimenticia</u>	<u>Textil</u>	<u>Metales</u>	<u>Vehículos y maquinarias</u>	<u>Aparatos eléctricos</u>
1937-45	2.90	11.80	0.06	5.00	1.06

Usando como indicadores, cantidad de hilanderías, producción de hilados de algodón y cantidad de husos de hilar, se analizará el desarrollo hiladero en el período que nos ocupa.

Según el Cuadro 3 (Apéndice), había en 1938, 23 hilanderías de algodón, en 1945 al terminar la guerra había 32 hilanderías en todo el país.

La producción de hilados de algodón en 1938 fue de 24.372 Tn. y en 1945 de 63.625 Tn.

Los husos de hilar pasaron de 328.906 en 1938 a 430.256 en 1945. A partir de 1945 la política económica gubernamental al dar apoyo a la industria liviana, determina un marcado desarrollo hiladero.

"La expansión se benefició con la restricción de las importaciones y por el apoyo oficial del gobierno, que llevó los términos internos de intercambio en favor de la industria".

"Durante todos estos años no toda la actividad industrial creció de la misma forma, algunas decayeron como el tabaco, los productos químicos, los derivados del petróleo, papel. Las industrias que se desarrollaron -creciendo tanto en su valor total como en su participación porcentual- fueron la textil, la maderera, la de maquinarias y transportes, la de maquinarias eléctricas y la metalúrgica". (34)

En el lapso de trece años entre 1945 y el término de este período en 1957, las hilanderías ascendieron de 32 a 70.

La producción de hilados de algodón pasó de 63.635 Tn. en 1945 a 101.018 Tn. en 1956.

Los husos de hilar se incrementaron de 430.256 a 947.952.

La causa de este desarrollo de nuestra industria debe buscarse en el aumento del consumo in -

terno. "Muchas de estos cultivos industriales, lamentablemente, han estado limitados por la capacidad del mercado local, al punto de que ha habido un marcado paralelismo entre el desarrollo del mercado local y el desarrollo de estos cultivos". (35)

El consumo per cápita de algodón fue de 2,3 kg. en 1938, 5,1 kg. en 1944 y llegó a 6 kg. por habitante en 1951. Este aumento en el consumo conocía dos razones. Por un lado está la elevación del salario real durante el gobierno peronista conjuntamente con el aumento de la participación de los asalariados en el ingreso, este era en 1940 del 48,6 %, en 1952 de 52,8 %, y para 1955 ya comienza a disminuir siendo de 49,4 %.

Que este aumento en los ingresos reales influyó sobre el aumento en el consumo per cápita de fibra de algodón lo prueba que hecha la correlación entre ambos, el coeficiente r^2 de Pearson dio un valor de 0,78 (r^2 oscila entre -1 y +1).

Por otro lado hay que tener en cuenta para explicar el incremento del consumo algodonero el fuerte proceso de migraciones rural-urbano durante las décadas del cuarenta y el cincuenta. Esta población que se incorporó a la vida urbana, que consiguió trabajo en las incipientes industrias pudo consumir una serie de artículos de algodón que hasta entonces le estaban vedadas.

En 1945 el 34,7 % de la población activa del país se ocupaba en agricultura; en 1952 había descendido al 25 %.

El consumo per cápita de algodón declina a partir de 1957 convirtiéndose en una de las causas principales de la crisis algodonera que soportará el Chaco en la de cada año siguiente. Acá nuevamente, serán dos las causas de esta disminución: por un lado el deterioro del salario real de los trabajadores y por otro; a partir de 1962, la competencia de nuevas fibras sintéticas.

Ambas causas serán analizadas con más detalle en el período siguiente.

- b) Para determinar el grado de concentración de las hilanderías se utilizarán como indicadores el grado de concentración de los husos de hilar instalados en las hilanderías.

Tomando un año medio como puede ser 1951, tenemos: (36)

1. El 6,6 % de las hilanderías con más de 40.000 husos cada una, concentraban el 26,8 % de los husos de hilar.
2. El 54,1 % de las hilanderías con menos de 10.000 husos cada una, controlaban sólo el 21 % de los husos.

Con anterioridad a 1943, las fuentes estadísticas ocultan la información sobre el grado de concentración de las hilanderías, lo cual hace suponer que era muy alto.

De todos modos, es importante señalar que la industria textil, no ha sido ni es tan concentrada ni desnacionalizada como lo son otras industrias cuyo control permite el manejo de sectores claves de la economía automotriz, química, maquinarias, petróleo, bancos, etc.

Las Tejedurías

- a) Luego del avance acelerado de la industria textil algodonera argentina desde 1930 a 1937, se produjo la crisis de 1938 provocada por la pugna entre Gran Bretaña y Japón por abastecer el mercado argentino, en una guerra de precios insostenible para la manufactura argentina.

Cuando la declinación de la industria nacional era evidente, se produjo la segunda guerra mundial que determinó un intenso proceso de substitución de importaciones.

El Cuadro 4 (Apéndice), muestra el desarrollo textil alcanzado durante la guerra. En 1938 se importaba el 61 % de los textiles que ingresaban al Mercado Algodonero Argentino; en 1945 es sólo un 1,8 %.

Con respecto a la exportación de textiles, ésta sólo tuvo importancia en algunos años de la segunda guerra. Durante los años 1942 y 1943 se hacen considerables exportaciones que encarecen el producto y provocan la escasez periódica de mercadería para el consumidor, al punto que el gobierno accedió al sistema de los permisos de exportación.

La evolución de la cantidad de tejedurías y las toneladas de tejidos de algodón producidos, guardan estrecha relación con la evolución hilandera. Si en 1938 había 447 tejedurías, en 1952 se llega a la cifra máxima de 2.229 establecimientos. La producción nacional creció en este período también en forma marcada: en 1938 se produjeron 22.517 Tn. de tejidos de algodón, y en 1952, 77.535 Tn. (37)

Las tejedurías se dividen de acuerdo con el tipo de producto que elaboran en: tejedurías a lanzadera, tejedurías de punto, tejedurías de medias y otras fábricas y especialidades textiles. El tipo más importante por el hilado que consumen es el de lanzadera. En 1952 por ejemplo tenemos:

<u>TIPO DE ESTABLECIMIENTO</u>	<u>CANTIDAD DE ESTABLECIMIENTOS</u>
Tejedurías a lanzadera	1.378
Tejedurías de punto	328
Tejedurías de medias	218
Otras fábricas y especialidades textiles	635
TOTAL	2.559

- b) La concentración industrial que se opera a nivel de tejedurías es mayor que el existente en hilanderías. Para las tejedurías a lanzadera el 1,4 % de las tejedurías consumieron el 67% del hilado.
- c) La ubicación geográfica de los establecimientos textiles revela las mismas características observadas para las hilanderías.

En 1956, el 97 % de las tejedurías se encontraban ubicadas en Capital Federal y Provincia de Buenos Aires. El 3 % restante se repartía entre Santa Fe, Córdoba, Chaco, Entre Ríos, La Pampa y Mendoza.

Conclusiones sobre la concentración en la industria textil

La industria algodonera en gran escala, es desde sus orígenes concentrada. En la historia de la actividad algodonera, caracterizamos el período 1917-37 refiriéndonos a que la producción se destinaba fundamentalmente al mercado externo. El mercado algodonero era altamente concentrado y manejado por empresas extranjeras en la medida en que tres grandes empresas desmotaban y comercializaban alrededor del 80 % de la producción (dos de ellas extranjeras y otra nacional aunque expandida mundialmente).

El desarrollo hilandero en el país era escaso, por lo tanto el control del mercado se daba a través del control del desmote.

A partir de la década del treinta en que como señaláramos se desarrolló la industria textil, adquirieron peso en el control del mercado algodonero, aquellas empresas que lograron una integración vertical del proceso productivo: desmote, hilandería y tejeduría. Bunge y Born y Alpargatas S.A.I.C. tienen una integración completa del proceso; otras empresas como Cía. Gral. Fabril Financiera, realizan el desmote y el hilado de la fibra, Sudamtex hilado y tejeduría. Esta tendencia se hará más clara en la década del sesenta con la desaparición como desmotadores de Anderson Clayton y Louis Dreifus y el surgimiento de nuevas empresas. Las tejedurías son muchas y de muy variada capacidad productiva, pero lo importante es que tienen el control de las tejedurías aquellas empresas que como Bunge y Born, Sudamtex o Alpargatas S.A.I.C., tienen también hilanderías. Téngase en cuenta que en 1952 había 50 hilanderías y 2.559 tejedurías de algodón.

Cuando se describan los rasgos más importantes de esta década en el período siguiente, se explicarán las características de concentración y de integración industrial que distorsionan el mercado algodonero influyendo en los precios que recibe el productor algodonero.

2. DIFERENTES SECTORES SOCIALES VINCULADOS A LA ACTIVIDAD ALGODONERA

En este período como consecuencia del auge de la actividad algodonera, favorecida primero por la segunda guerra mundial y luego por la política del Gobierno Peronista los productores chaqueños y secundariamente los trabajadores rurales tuvieron un período de bienestar económico.

Como consecuencia del desarrollo de la industria textil en Buenos Aires, surgirá un importante sector de pequeños y medianos empresarios, pero el control del mercado será compartido por los grandes sectores comercializadores-exportadores internacionales y por industriales que además de tener inversiones en las distintas etapas de la industrialización, se manejan con créditos internacionales e invierten en diferentes partes del mundo como ocurre con Bunge y Born o Fábrica Argentina de Alpargatas S.A. (inglesa)

Un análisis más riguroso lleva a diferenciar dentro del sector de los productores aquellos que son minifundistas y aún semiproletarios de los medianos o grandes. Es en este período donde se nota el mayor incremento de este tipo de los primeros que son, en su mayoría de origen criollo.

D'Alessio dice acertadamente de ellos: "... el 66 % de nuestros entrevistados se asentaron en la región con posteridad al año 1950, es decir es una época en que comenzaban a percibirse síntomas de retracción económica en la región, principalmente en la industria de la madera y el tanino. Resultan ser campesinos con una tradición muy corta de productores lo que reafirmó el carácter de frontera del territorio y lo separa cualitativamente de las sociedades campesinas con larga tradición de asentamiento rural". (38)

El elemento de importancia que se puede extraer del trabajo de D'Alessio, es que el 63 % de los pequeños productores encuestados, registra como ocupación anterior la de obrero agrícola, cosechero o hachero. Esto nos lleva a pensar que las condiciones favorables para el cultivo algodónero en la década del 50, unido a la disponibilidad de tierras fiscales para asentarse y a la retracción de la actividad forestal, llevaron a una gran cantidad de propietarios a constituirse en pequeños productores en tierras marginales.

Cuál es el origen étnico de este sector? Sobre 78 casos encuestados en el estudio de D'Alessio, sólo cinco son de origen extranjero: uno español, un italiano y tres paraguayos.

La mano de obra agrícola y el pequeño productor como ya se ha señalado, son de origen fundamentalmente nativo.

CUARTO PERIODO 1958 - 1970

En este período, por una serie de causas que luego explicaremos, se produce una crisis de sobreproducción, que ya había comenzado a perfilarse al final del período anterior. Se producirá así una dependencia aún más fuerte del Chaco, del centro de poder de los sectores comercializadores e industrializadores de capitales porteños y extranjeros.

Esto puede comprenderse como una consecuencia de la retracción económica: en el período anterior, de expansión había lugar para todos; surgieron más productores de algodón; se desarrolló el sector cooperativista en el desmote y aún en la industria textil. Pero cuando se comienza a restringir el mercado cada uno trata de conservar el volumen que había manejado hasta entonces tratando de incrementar su participación porcentual en detrimento de sus competidores.

En esta lucha tienen más probabilidades de éxito los sectores industriales privados y los grandes productores. Los medianos y pequeños productores y sus cooperativas deben ceder posiciones, hecho que los sumirá en una situación crítica.

Aunque es un hecho muy reciente, se han comenzado a advertir síntomas de que la crisis algodonera incidirá cuantitativamente en la estructura de clases. La baja en los precios del algodón convertirá a productores medianos y pequeños en semiproletarios y aún en proletarios; el proceso de concentración de la tierra resultante del abandono de las tierras aumentará el sector de grandes propietarios.

Además de la intensa emigración de mano de obra a las grandes ciudades del país, asegurará la incorporación definitiva del indígena al mercado de Trabajo.

La disminución en el área sembrada y en los precios del algodón disminuirán las oportunidades de trabajo, en general el producto bruto provincial.

El Chaco no podrá apoyarse en otros sectores de su economía para restablecer el equilibrio: la industria forestal que había entrado en crisis en el período anterior seguirá en declinación. El ingenio Las Palmas también disminuirá su explotación como consecuencia de la política azucarera nacional implantada a partir de 1966.

El Chaco es hoy una provincia en crisis: como tal definimos una situación en la cual alterado el equilibrio anterior, al disminuir la demanda de sus materias primas, no se han encontrado todavía las formas de llevarla a una nueva situación de equilibrio, con lo cual se generan fuertes conflictos entre los sectores sociales.

Las causas de esta crisis son varias; para hacer el tema más comprensible los analizaremos independientemente, pero que quede claro que sólo se comprenderá el problema si finalmente se integran en un conjunto de fuerzas que interactúan arrastrando al Chaco a su situación actual.

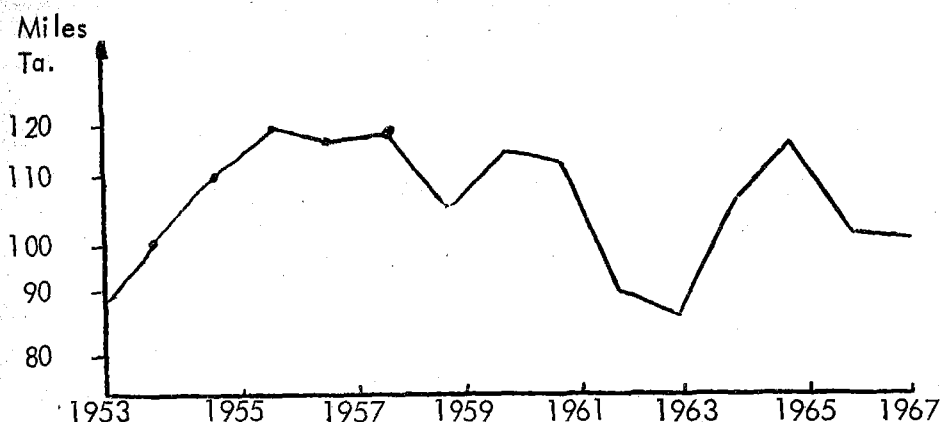
1. LOS DESENCADENANTES DE LA CRISIS ALGODONERA

Si bien se reconocen en ella factores estructurales como una excesiva fragmentación de las parcelas, el monocultivo y el control oligopólico de la industria y la disminución del consumo de algodón en el mercado interno es el factor que debemos reconocer como antecedente inme-

diato. La tendencia creciente experimentada por el consumo interno desde principios de siglo se ve revertida a partir de 1958 como se puede apreciar en el gráfico siguiente:

GRAFICO N° 3

Consumo total de Fibra de Algodón.



FUENTE: La Industrialización de la Fibra de Algodón en la R.A. Año 1968.
Dirección de Economía y Sociología Rural M.A.G.

Dos son las causas de esta disminución en el consumo interno: por un lado la aparición de fibras artificiales que le harán una dura competencia al algodón como se evidencia en el cuadro presentado. Los llamados hilados artificiales pueden ser celulósicos o sintéticos; mientras los primeros permanecen invariables, el consumo de los segundos crece rápidamente a partir de 1962 con la fabricación de fibras poliamídicas y poliésteres.

CUADRO 26

Consumo de Hilado Artificial.

<u>AÑO</u>	<u>TONELADAS</u>
1961	21.413
1962	16.919
1963	18.675
1964	32.449
1965	37.834
1966	35.724
1967	34.900
1968	35.727

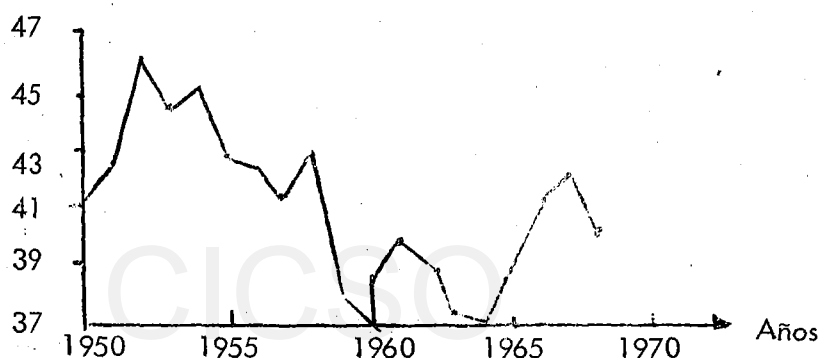
FUENTE: Cámara de Productores de Hilados, Fibras Sintéticas y Afines, aparecido en La Prensa.

Por otro lado, la disminución en el consumo de algodón puede estar influenciada por la pérdida que experimentan los salarios en el producto bruto nacional. Ya se demostró en el período anterior que existía una alta correlación entre participación salarial y consumo de algodón y no hay porque suponer que este hecho pueda haber variado para este período.

El CONADE estima que "en 1959 se produjo una extraordinaria caída en el nivel de participación de los salarios en el ingreso, caída de la cual no hubo luego nunca una recuperación completa".

GRAFICO N° 4

Participación de los Sueldos y Salarios en el PBI a Costo de Factores.



FUENTE: CONADE Plan Nacional de Desarrollo 1970 - 74. Vol. 1.

Es difícil predecir si alguna vez se volverá al nivel de consumo de años anteriores. Si bien una política de distribución de los ingresos puede aumentar el consumo general de hilados, lo lógico sería suponer que aumentaría tanto el de hilado de algodón como el de artificiales. De allí que lo más probable es que si el consumo de algodón vuelve a crecer no lo haga más alto de los niveles alcanzados en la década del 50.

2. LA ESTRUCTURA DEL MERCADO ALGODONERO

En este punto trataremos de describir las características salientes de aquellos sectores que intervienen en el mercado algodónero. Productores algodóneros con sus cooperativas por un lado y el sector industrializador y comercializador del textil por el otro.

La hipótesis más importante es que en este último sector existe una concentración oligopólica que permitirá controlar el mercado a las empresas líderes.

En 1960 el Chaco tenía 26.853 explotaciones agropecuarias, de ellas 21.670 eran chacras algodóneras que se distribuían de la siguiente forma:

CUADRO 27CHACO: Cantidad de chacras algodonerías según su superficie cultivada - 1960.SUPERFICIE CON ALGODON
POR EXPLOTACION - EN
HECTAREAS

	<u>EXPLOTACIONES</u>		<u>SUPERFICIE</u>	
	Na.	%	Ha.	%
Menos de 25 (pequeñas)	16.865	77,8	187.433	47,2
De 25 a 55 (medianas)	4.010	18,5	147.163	37,1
Más de 55 (grandes)	795	3,7	62.323	15,7

FUENTE: Aspectos Estadísticos del Cultivo del Algodón en la República Argentina - 1960 - INTA - Centro Regional Chaqueño - 1966.

Es decir que el 78 % de las explotaciones hacían menos de 25 Ha. de algodón, superficie mínima por debajo de la cual se considera que son productores minifundistas, y el 96 % realiza menos de 55 Ha. con algodón. Esta superficie si bien en los momentos de expansión del textil puede haber sido suficiente para llevar adelante una explotación medianamente rentable, en la actualidad se considera que da pérdidas. Una hipótesis que deberá ser probada es que en este momento sólo aquellos productores con más de 80 Ha. cultivadas con algodón logran pagar todos sus costos y comienzan a acumular capital. (39) Entre las 25 y las 80 Ha. sembradas se halla una capa de productores que en la actualidad ni siquiera logra amortizar sus maquinarias estando sometida a un erosivo proceso de descapitalización.

Dos conclusiones importantes: primero, que la distribución de las tierras algodonerías en el Chaco actuó como un mecanismo que acentuó la crisis algodonería, al imposibilitar el empleo racional de los recursos. Segundo que la oferta está atomizada y con escaso poder de negociación. El algodón sigue siendo el producto que genera más valor. Para aquellos que tienen menos de 25 Ha. cultivables la tendencia será pues a hacer algodón, bajar los costos apartando más trabajo personal y vender al precio que se le ofrezca. Para los restantes habrá una tendencia a emprender la diversificación.

La industria algodonería

En el período anterior de desarrollo de la industria textil, se hizo reseña de la situación en que se encontraban las desmotadoras, las hilanderías y las tejedurías. Para este período trataremos de comentar más extensamente la concentración horizontal a la par que explicaremos cómo también existe una integración vertical de la industria.

Las desmotadoras

En el campo del desmote, en el período anterior los industriales habían perdido posiciones a manos del sector cooperativista, tendencia que comienza a revertirse hacia el final del pe -

rfo y que se manifiesta claramente en el actual.

Para el año 1967/68 había en el país 145 desmotadoras instaladas pero sólo 98 activas. Para el Chaco esta proporción era de 97 y 64 respectivamente. Las desmotadoras del país estaban distribuidas de la siguiente manera:

CUADRO 28

ARGENTINA: Grado de concentración del Desmote para 1967/1968.

ESCALA DE LAS DESMOTADORAS (Tn. de algodón en bruto desmotado)	Nº DE DESMOTADORAS	ALGODON EN BRUTO DESMOTADO	
		TONELADAS	%
1 a 2.000 (chicas)	59	39.632	17,2
2.000 a 6.000 (medianas)	28	97.688	42,5
6.000 a 10.000 (grandes) y más	11	92.654	40,3
TOTAL	98	229.974	100,0

FUENTE: Junta Nacional del Algodón: "El desmote de la producción de algodón del año agrícola 1967/68". Noviembre 1968.

Es decir que hay 11 desmotadoras que controlan el 40,3 % del total. Sin embargo esas desmotadoras no son necesariamente de once propietarios distintos. En este grupo hay desmotadoras que son de capital chaqueño y otras que son de capitales radicados en Buenos Aires. Así Doebling y Cía., Comercial Belgo-Argentina S.A., Interlat S.A., Comar S.A., son de capital chaqueño mientras que Fibramalva S.A. (Alpargatas, Cía. Gral. Fabril Financiera y La Fabril S.A. (Bunge y Born) son de capitales metropolitanos y extranjeros.

Ultimamente se está operando un proceso de transformación en el desmote. La tendencia es a construir superusinas de desmote que concentren la producción de puntos muy alejados. Con esto se eliminan las pequeñas unidades de desmote más costosas y que antes eran necesarias por las malas condiciones de los caminos que tornaban dificultoso el traslado del producto. El mejor ejemplo de ello es Bunge y Born que antes tenía 7 desmotadoras distribuidas en distintas partes del Chaco y que ahora ha construido una superusina desmotadora en Barranqueras, sin disminuir su capacidad de trabajo. Esta misma compañía ha instalado otras dos desmotadoras similares en Formosa y en Santiago del Estero.

El sector cooperativista interviene en el desmote, pero su peso es bajo, comparado con el del sector privado.

CUADRO 29ARGENTINA: Desmote de la producción 1967 - 1968 por sectores.

<u>SECTOR</u>	<u>DESMOTADORAS ACTIVAS</u>	<u>PORCENTAJES DEL DESMOTE</u>
Cooperativas	32	18
J.N.A.	10	4
Privado	56	78
		<u>100 %</u>

FUENTE: Junta Nacional del Algodón - Op. cit.

Las cooperativas chaqueñas sólo tienen dos desmotadoras con capacidad entre 2.000 y 6.000 Tn., el resto son desmotadoras chicas. Como consecuencia de ello las cooperativas que en 1951 - 52 llegan a dominar el 43 % del desmote, en el año que estamos analizando 1967 - 68 controlan sólo el 18 % del mismo, mientras que el sector privado llega a controlar el 78 % (40).

CUADRO 30Participación de los diversos sectores en el desmote de la producción del país. En porcentaje.

<u>AÑO AGRICOLA</u>	<u>COOPERATIVAS</u>	<u>I. N. A.</u>	<u>DESMOT. PRIVADAS</u>
1958/59	% 36,0	% 5,0	% 59,0
59/60	36,9	4,8	58,3
60/61	33,4	3,1	63,5
61/62	30,1	1,7	68,2
62/63	34,5	2,5	62,9
63/64	33,6	3,1	63,4
64/65	39,2	5,6	55,1
65/66	33,0	5,5	61,5
66/67	22,4	1,7	75,9
67/68	17,8	4,3	77,8
68/69	21,7	4,7	73,5

FUENTE: Junta Nacional del Algodón - Op. cit.

El desplazamiento del sector cooperativista del desmote y por consiguiente la pérdida de parte del poder para negociar el precio que sufren los agricultores se debe a varias razones. La principal es la falta de capacidad financiera que tienen las cooperativas. Los productores debido a que el sector privado comercializador siempre pudo controlar el mercado, nunca tuvieron beneficios suficientes como para consolidar cooperativas fuertes y capitalizadas. El productor por otra parte, acuciado por las dificultades económicas (sobre todo en los últimos años) espera cobrar rápidamente el algodón que vende. Pero las cooperativas a su vez, no tienen recursos propios suficientes como para hacerlo, y de la operación del desmotado a la venta de la fibra pueden pasar meses. Las cooperativas en consecuencia deben pedir créditos bancarios para hacer frente a los cobros de los productores. Sin embargo, como los créditos que el Banco otorga son de tipo prendario, no cubren más que un porcentaje del valor final de la fibra. Este porcentaje que puede oscilar del 40% al 60 %, es lo que la cooperativa le da al agricultor. Para recibir el resto, debe esperar a que la cooperativa venda la fibra, con lo cual además se determina el precio final que recibirá.

Esta forma de compra-venta se la denomina "a resultado".

El productor apremiado por las deudas, no puede esperar a que la cooperativa le pague, debe así venderle a los acopiadores de las firmas privadas que aunque pagan menos, pagan en el acto. En consecuencia muchos productores afiliados venden una parte de la producción a su cooperativa y el resto a los acopiadores.

Una cooperativa de Saénz Peña, por ejemplo, declaraba que para la campaña 1969/70 debería de haber recibido 5.000 Tn. de sus socios y sólo le entregaron 3.200 Tn. (41)

Por su parte los acopiadores privados pueden pagar en el acto porque las desmotadoras les pagan a ellos en cuanto reciben el producto. En consecuencia pueden trabajar con relativamente poco capital. Las desmotadoras a su vez también reciben créditos para el desmote y además y fundamentalmente tienen capacidad financiera propia.

Un segundo factor, que incide en desmedro de las cooperativas, es la escasa participación que se da a los agricultores. Este es un problema que merecería ser estudiado más en profundidad. Pero sentamos como hipótesis que la estructura de la cooperativa, sus estatutos y la forma en que se trabaja no permite la participación al productor mediano y chico. Como consecuencia de ello, muy a menudo las cooperativas son administradas por los productores más grandes, y frecuentemente a lo largo de los ejercicios por las mismas personas que se van rotando en el desempeño de los cargos.

Lo mismo sucede con las organizaciones cooperativas de segundo y tercer grado, y aún agravado por el hecho de que frecuentemente estas organizaciones tienen domicilio en Buenos Aires. Se constituye así una capa burocrática con escasa capacidad de cambio y con grandes dificultades para interpretar las necesidades de sus asociados.

En qué medida este último factor incidió en la pérdida de posiciones de las cooperativas frente a las industrias privadas es difícil decirlo; pero que es importante parece confirmarlo los últimos movimientos campesinos que se llevaron a cabo en 1970-71 donde los dirigentes cooperativistas fueron totalmente sobrepasados por los productores.

Hilanderías

En 1968 había 61 hilanderías en todo el país, distribuidas de la siguiente manera:

CUADRO 31

Grado de concentración de los husos instalados en las Hilanderías del País - 1968.

<u>ESCALA</u> (Cantidad de husos)	<u>Nº DE ESTABLEC.</u>	<u>%</u>	<u>(Cantidad de husos instalados)</u>	<u>%</u>
Hasta 2.500	1	1,6	2.232	0,2
Desde 2.501 hta. 5.000	10	16,4	41.346	3,9
Desde 5.001 hta. 10.000	14	23,0	17.264	9,1
Desde 10.001 hta. 20.000	21	34,4	319.772	30,2
Desde 20.001 hta. 40.000	9	14,8	276.902	20,0
Más de 40.000	6	9,8	328.222	30,8
TOTAL	61	100,0	1.065.538	100,0

FUENTE: La industrialización de algodón en la R. A. - 1968.

Destaquemos entonces que 6 hilanderías manejaban en 1968 el 31 % de la capital instalada, mientras que 15 tenían el control sobre el 57 %. Dentro de las seis más grandes están Grafa (Bunge y Born), Alpargatas, Tipoiti, Flandria y Platex.

Es decir, que también en este sector se da un proceso de concentración. Es preciso recalcar que el poder de estas compañías no reside en controlar la mayor parte del producto, sino más bien en que el 70 % restante, está distribuido en 55 compañías donde cada una tiene una ínfima proporción del producto total.

Destaquemos además que a partir de 1958 año en que aparecen los primeros síntomas de crisis comienza a darse un proceso de concentración; en ese año hay 71 hilanderías, en 1960 que dan 66 con una capacidad instalada de 1.038.378 husos pero en 1968 son sólo 61 y por el contrario la capacidad instalada subió a 1.065.538 husos. Las que desaparecen son preferentemente las de tamaño medio, las grandes hilanderías pasan de 280.868 husos en 1961 a 328.022 husos en 1968 sin variar en número de establecimientos. (42)

El sector cooperativo UCAL tiene dos hilanderías instaladas, una en Barranqueras (Chaco) y otra en Santiago del Estero, pero que en conjunto representan sólo el 4 % de la producción total. Digamos además que esta ha sido una de las principales causas de los desequilibrios económicos sufridos por esta institución en los últimos años. UCAL cerró su ejercicio de 1967 con un déficit de 291 millones de pesos cuya estructura fue la siguiente:

- 31 millones de pesos por pérdidas de comercialización
- 106,5 millones de pesos por pérdidas en su industria textil
- 153,5 millones de pesos por pérdidas de sus industrias algodoneras. (43)

Tejedurías

En los 16 años que van de 1952 a 1968 la disminución en el consumo ha provocado la disminución en el número de establecimientos hilanderos y de tejeduría. El proceso es más notorio en estos últimos, que pasan de 2.559 establecimientos a 1.232 en las fechas comentadas.

Además, en 1968 el 97 % de los mismos estaban ubicados en Buenos Aires y alrededores. Clasificados por el tipo de tejido se reparten así (44)

- Tejedurías a lanzadera: 616
- Tejedurías de punto: 185
- Tejedurías de medias: 42
- Otras: 328

De éstas, las más importantes son las tejedurías a lanzadera que consumieron el 89,6 % del hilado usado en ese año en el país.

El grado de concentración en este sector industrial, es aún mayor que el que existe en desmotadoras e hilanderías. Comparemos por ejemplo lo que ocurre en las tejedurías a lanzadera.

CUADRO 32

Concentración en las tejedurías a lanzadera, según su consumo de hilado de algodón - 1968.

ESCALA (Kg. anuales de hilado)	ESTABLECIMIENTOS		CONSUMO DE HILADOS	
	Nº	%	Kg.	%
Hasta 25.000	426	69,1	4.134.870	6,0
25.000 a 1.000.000	175	28,4	19.425.433	29,5
1.000.000 a 5.000.000	13	2,2	22.871.998	34,5
Más de 5.000.000	2	0,3	19.908.348	30,0
TOTAL	616	100,0	60.390.649	100,0

FUENTE: La producción de Tejidos y otros artículos de algodón en la R.A. - Año 1968 - M.A.G.

Es decir que hay dos establecimientos que manejan el 30 % de la producción y el 2,5% de los establecimientos controlan el 64,5 % del producto.

El líder en este ramo parece ser Grafa, el cual según avisos aparecidos en diarios metropolitanos produce 72.000.000 metros cuadrados de telas anualmente, lo que representaría el 20,5 % de la producción total del país en telares de lanzadera. (45) Luego le siguen Fábrica Argentina de Alpargatas, Algodonera Flandria, Castelar S.A., Italar S.A., Manufactura Algodonera Argentina, Standard Textil S.A., etc.

Estos resultados denotan que con respecto a 1952, se ha producido la quiebra de muchos establecimientos pequeños. En aquella fecha los establecimientos que producían hasta 25.000 Tn. de tejidos eran el 85 %, mientras que en 1968 son el 69 %.

En las otras tejedurías de punto y de medias que representan sólo el 10 % de la producción el grado de concentración es similar.

Las 15 tejedurías más importantes poseen a su vez hilanderías.

A través del análisis de los sucesivos pasos de la industrialización del textil hemos ido haciendo hincapié en que el mercado algodonero no es de competencia perfecta, donde ninguno de los que a él concurren tiene fuerza suficiente como para modificarlo, sino por el contrario es un mercado oligopólico donde un escaso número de industriales tienen control sobre él.

Para ello no les es preciso manejar la mayor parte del volumen total, les basta con que haya una gran fragmentación de los competidores.

Pero también existe lo que se puede llamar una integración vertical de la industria, ya que hay ciertas compañías que están presentes en todas las etapas del proceso de industrialización.

En esto indudablemente se destacan Bunge y Born y Fábrica Argentina de Alpargatas que están desde el acopio y el desmote, pasando por hilanderías y tejedurías, hasta la confección y la venta directa al consumidor. (46)

Otras como Compañía General Fabril Financiera y Tipolit S.A., tienen desmotadoras e hilanderías, y como ya vimos antes, las tejedurías más grandes también tienen hilanderías.

La integración vertical da más poder, para ajustar el precio y dominar el mercado por - que:

- a) Al ser compañías más grandes, cuentan con más capital, lo cual les confiere mayor capacidad financiera. Esta capacidad será mayor aún si la compañía es del tipo "conglomerado" como es Bunge y Born, es decir que no se dedica solamente a textiles sino que tiene capitales invertidos en ramas de la producción completamente diferentes.
- b) No depende de las oscilaciones en los precios de la mercadería, a través de los distintos pasos de la industrialización.
- c) Elimina una serie de intermediarios que encarecen el producto, como por ejemplo el agente de las desmotadoras que coloca la fibra entre los hilanderos de Buenos Aires.

- d) Todo el proceso industrial se hace a través de una planificación centralizada, evitándose las dilaciones en la entrega de mercaderías o los stocks almacenados.
- e) Disminuyen los riesgos financieros al no haber transacciones de un paso a otro. Muchas de las ventas se hacen a pagar a los 90 ó 180 días de entregada la mercadería; cuantas más manos intervengan en el proceso más se encarecerá artificialmente el producto como consecuencia de los intereses computados por estas demoras.

Los mecanismos reseñados permiten a las compañías que tienen una integración vertical del proceso, obtener una ganancia suplementaria sobre los competidores ya que el producto final lo venden todos al mismo precio. Pero también le confiere más poder de negociación sobre los demás (y por lo tanto sobre el mercado textil algodónero) ya que estas ganancias suplementarias les confieren más margen de maniobra: podrán subir o bajar los precios, podrán resistir precios artificiales, en fin, la industria toda se moverá al ritmo que ellos determinen.

A través de estas páginas hemos pretendido demostrar como dos compañías que tienen integrado todo el proceso productivo y además predominan en cada uno de los pasos de industrialización, tienen, a través de estos dos mecanismos de poder suficiente para manejar el mercado algodónero, no sólo en detrimento de sus competidores, sino fundamentalmente en detrimento de los agricultores algodóneros. (47)

3. LA DINAMICA DEL MERCADO ALGODONERO

Por el lado de la oferta, teniendo en cuenta las características que habíamos comentado de los productores, es razonable esperar que estos reaccionen a los precios que obtuvieron por su producto el año anterior. Si se registran precios altos con respecto a un supuesto "precio de equilibrio" tienden a sembrar más cantidad al año siguiente; cuando obtienen precios más bajos reducen su producción.

Esta conducta será seguida con algunas limitaciones ya que como hemos comentado los productores minifundistas son menos sensibles a variaciones en los precios debido a que probablemente el costo de oportunidad de su capital es nulo.

En los últimos 10 años los precios se han mantenido relativamente estables en términos reales, mientras que los costos por el contrario son cada vez mayores. (48)

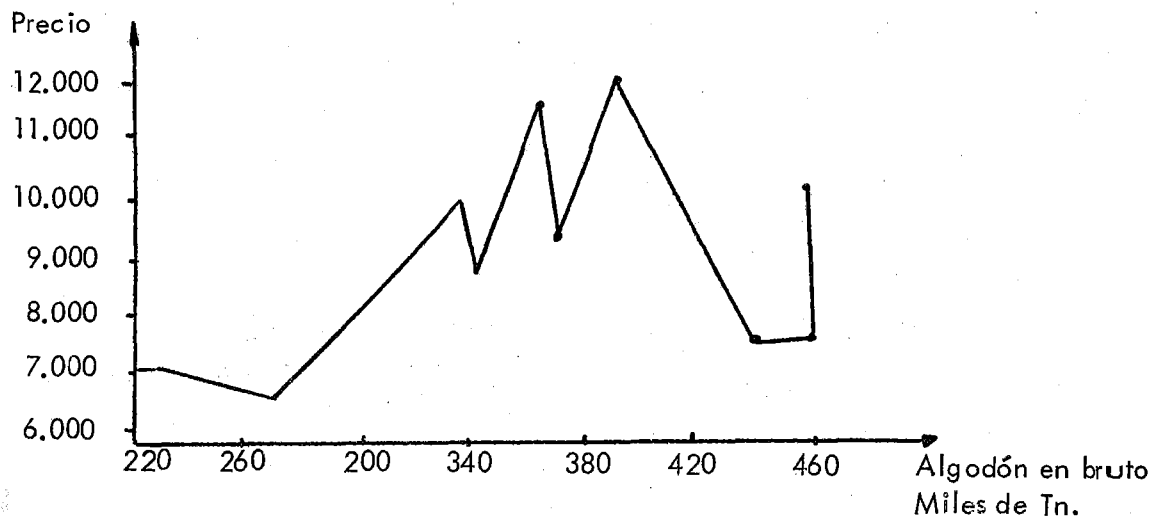
CUADRO 33Precio del Algodón en bruto en las zonas de producción.

<u>AÑO</u>	<u>PRECIO NOMINAL</u>	<u>PRECIO REAL</u>
1960	12.000	12.000
1961	9.200	8.500
1962	11.000	7.800
1963	18.000	9.900
1964	17.000	7.900
1965	26.000	9.100
1966	22.000	6.400
1967	30.000	7.000
1968	55.000	11.700
1969	50.000	10.000
1970	35.000	6.400

FUENTE: Elaboración propia a partir de estimaciones de la Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural. Sector Algodón M.A.G. No hay cifras anteriores a 1960. El precio nominal fue deflactado con el índice de precios mayoristas. Base 1960 = 100.

GRAFICO Nº 5

Algodón en bruto producido como resultado del Precio del año anterior.



Si se prescinde de los años 63-65 y 70 el gráfico responde con bastante aproximación a una típica curva de oferta a largo plazo. De estos 3 años atípicos uno de ellos por lo menos (1970) se debe a que se obtuvieron rendimientos mucho más altos de los esperados.

La demanda por el contrario es relativamente inelástica en la mayoría de los pares de valores de fibra consumida y precios constantes.

La cantidad de algodón que compra la industria está determinada por sus propios requerimientos. Estos dependen de las exportaciones y del consumo interno. Este último es independiente del precio del algodón en bruto ya que en una pieza terminada representa sólo el 7 % al 10 % de su valor; las variaciones en el consumo serán influenciadas como vimos antes por la distribución de los ingresos y del consumo de fibra artificial.

La cantidad de fibra que anualmente se oferta en el mercado algodonero depende de tres factores. El más importante es la producción obtenida en todo el país. Le sigue en importancia el stock de arrastre proveniente de la temporada anterior, es decir algodón ofertado pero que no tuvo salida y que queda en poder de hilanderos, desmotadoras, cooperativas o comerciantes. Por último está la fibra de algodón importada que regularmente no incide en la determinación del precio por ser de fibra larga, calidad que no se produce en nuestro país.

El textil es comprado para dos destinos: el consumo interno y la exportación. En el cuadro siguiente se consignan las cantidades ofertadas y utilizadas en los últimos 12 años.

Si se representan los resultados del cuadro anterior y se los compara con los precios pagados por el algodón en bruto se demuestra que estos están determinados por la variación de la sobreproducción. Los precios bajan en los años en que hay exceso de oferta (1961 - 1966) (1969-1970) y suben cuando la oferta es poca (1963 - 1968).

Sin embargo, lo descrito hasta acá no da cuenta de toda la situación. Lo cierto es que las variaciones en el precio se explican sólo parcialmente diciendo que es un problema de sobreproducción. Para cantidades inferiores a cierto mínimo, el precio que están dispuestas a pagar las empresas se estabiliza, aún frente a reducciones en la oferta, porque cuentan con el recurso de exigir la apertura de la importación con lo cual el comportamiento de la demanda seguirá en forma aproximada la curva teórica que figura en el Gráfico N° 7.

El ejemplo típico es el año 1968. Si volvemos al gráfico N° 6 vemos que en este año los precios no superan el máximo obtenido en 1960 aunque lo producido es notoriamente inferior.

En ese año los industriales consiguieron importar algodón del Brasil en calidades, y longitudes que competían con la producción local.

Para terminar la descripción de la dinámica del mercado falta ver el papel que juegan las exportaciones. Las exportaciones de algodón han sido siempre la válvula para eliminar los excedentes, como una forma de evitar que los precios internos, caigan excesivamente cuando la oferta supera en mucho a la demanda interna. (49)

CUADRO 34

Evolución de la fibra ofertada y la efectivamente comercializada en el mercado algodonero argentino.

	<u>Fibra Producida</u> (1)	<u>Existencias de fibra</u> (2)	<u>Fibra Importada</u> (3)	<u>Total de Fibra Ofertada</u>	<u>Fibra Consumida</u> (4)	<u>Fibra Exportada</u> (5)	<u>Fibra Utilizada</u>
58	170.555	38.007	1.284	209.846	117.128	2.526	119.654
59	100.215	81.406	2.606	184.227	103.758	9.542	113.300
60	89.060	81.472	4.966	175.498	43.377	8.578	121.955
61	123.984	54.171	6.440	184.595	111.337	22.876	134.213
62	108.000	41.232	6.421	155.653	89.048	52.216	141.264
63	133.182	22.079	5.001	160.262	84.537	40.618	125.155
64	99.211	29.593	8.086	136.890	105.535	6.790	112.325
65	138.000	29.235	14.423	181.658	115.500	3.917	119.417
66	115.500	61.440	14.070	191.010	109.599	12.473	122.072
67	86.580	55.537	9.158	151.275	99.271	21.406	120.677
68	72.200	32.031	11.668	115.899	98.586	2.252	100.838
69	112.400	21.557	12.964	146.921	102.767	-	102.767
70	144.900	36.336	4.571	180.907	73.965	30.214	104.179

FUENTE:

- (1) Area sembrada, cosechada y producción de Algodón en la República Argentina desde 1920 - J.N.A. - S.E.A.G. - 1969.
- (2) y (5) Información proporcionada por la Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural - Sector Algodón - S.E.A.G.
- (3) y (4) La Industrialización de la Fibra de Algodón en la República Argentina - Volúmenes correspondientes a años 1962 y 1968 - J.N.A. - S.E.A.G.
- (2) Existencias de Fibra de Algodón en poder de los hilanderos, desmotadoras, cooperativas o comerciantes al 1º de Marzo de cada año.

GRAFICO N° 6

Evolución en la fibra ofertada y la efectivamente comercializada en el mercado algodonero argentino y su comparación con los precios reales pagados por el algodón en bruto.

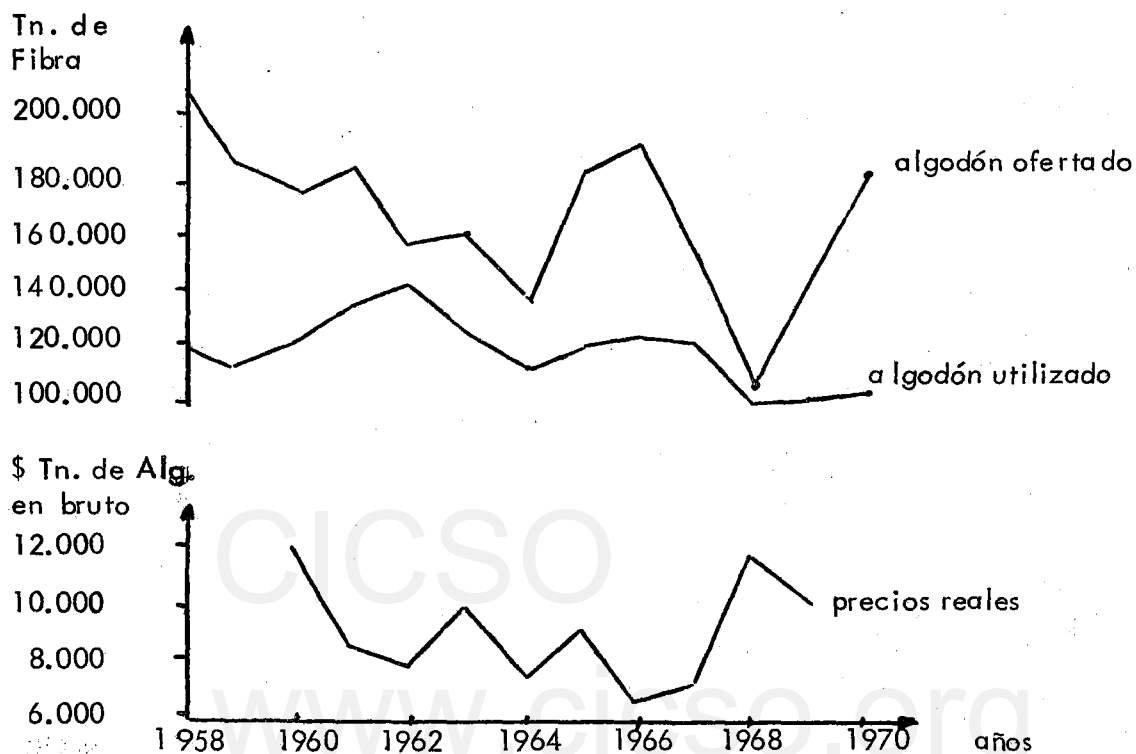
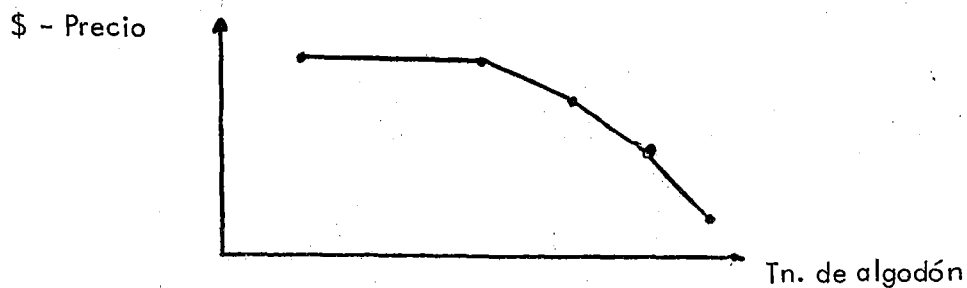


GRAFICO N° 7



Si bien en el mercado Internacional por lo general hay interés por las calidades de fibra que exporta nuestro país, lo cierto es que los precios pagados en él se han ido acercando a los precios del mercado interno, dificultando las exportaciones y coartándolas finalmente en 1969.

Ya comentamos que el cierre de las exportaciones en ese año agudizó la crisis. Al año siguiente, campaña 1969-70 habrá una excesiva oferta de algodón que redundará en los precios más bajos para la década.

Recién a mediados de 1970 comienzan a mejorar las condiciones para exportar eliminándose en lo que resta del año los excedentes. Este hecho junto con otros que disminuirán la oferta, ocasionarán la suba de los precios en 1971.

4. CONCLUSIONES

Es necesario relacionar la descripción de la estructura del mercado con la dinámica del mismo. Esta síntesis explica sus características oligopólicas y remarca que es la condición de participar con una parte determinante de cada proceso industrial y es la integración de todos los procesos industriales lo que determinan la aparición de empresas líderes. Estas influirán en la determinación de los precios estando así la demanda en mejores condiciones para hacerlo que los productores que constituyen ofertantes atomizados.

Además, concluimos que la estructura actual del mercado imposibilita cualquier solución, basada en la planificación del área sembrada como forma de evitar la sobreproducción para elevar los precios del producto. La experiencia demuestra que tal intento fracasaría ya que el sector industrial obtendría la importación del textil.

Aspectos relacionados con la crisis

Habiendo hecho un análisis de las causas inmediatas que provocan la crisis de la economía algodonera y una explicación de sus causas a través de la descripción de la estructura y la dinámica del mercado, no podemos dejar de considerar otros aspectos con los cuales existe una relación causal, menos evidente.

Cuando se describió la estructura del mercado algodonero, al hablar de la situación de los productores algodoneros se había llegado a la conclusión que la excesiva fragmentación de las tierras algodoneras, era una causa importante para comprender por qué a estos productores les era tan difícil diversificar. O dicho de otra forma, se podía llegar a la conclusión que la diversificación de la economía chaqueña sólo se podría llevar a través de un profundo cambio en la distribución de las tierras.

La distribución de las tierras para toda la provincia del Chaco según el censo de 1960 no da índices tan alarmantes de fragmentación territorial, pero debemos tener en cuenta que en ellas se están mezclando las tierras cultivables con las tierras que tienen monte.

Por lo tanto muchos de los que caen en categorías de tamaño superiores en realidad tienen mucho menor cantidad de tierras cultivables.

CUADRO 36

CHACO: Cantidad y Superficie de las Exportaciones Agropecuarias - 1960.

<u>ESCALA DE EXTENSION</u>	<u>CANTIDAD de EXPLOTACIONES</u>	<u>%</u>	<u>SUPERFICIE</u>	<u>%</u>
Hta. 25 Ha.	7.950	30,3	105.209	2,1
25,1 - 100	13.599	51,8	945.129	18,7
100,1 - 1.000	3.872	14,7	1.031.071	20,4
Más de 1.000	<u>828</u>	<u>3,2</u>	<u>2.974.463</u>	<u>58,8</u>
TOTAL	26.299	100,0	5.055.872	100,0

FUENTE: Censo Agropecuario Nacional 1960.

El análisis del cuadro precedente confirma las conclusiones a que se habían llegado anteriormente. Lo cierto es que desde 1960 hasta acá el proceso de redistribución de las tierras (50) se está dando en forma espontánea con las consecuentes tensiones sociales provocadas por la emigración, último recurso de los minifundistas.

Otro aspecto que debemos destacar son las condiciones ecológicas en que se desenvuelve este cultivo y los rendimientos que se obtienen. El Chaco por sus características climáticas no es una zona óptima para producir algodón. Los técnicos de INTA al respecto comentan (51) "El período libre de heladas es muy largo, de unos 320 días en promedio, pero el lapso para producir algodón en condiciones de calidad aceptable y sanidad controlable, está limitado por primaveras frecuentemente secas y frías para las siembras, con germinación insegura y por un otoño lluvioso que genera un bioambiente que deteriora las cosechas tardías. El volumen de estas alcanza a un 45 % del total de la producción y es la causa principal de la gran proporción de bajas calidades".

Por otro lado en la década del 50 se lleva a cabo un proceso de incorporación de tierras marginales como resultado de la demanda existente para este cultivo.

El equipo de INTA podrá así decir que "los rendimientos unitarios y las calidades producidas son bastante pobres. Las producciones unitarias de los últimos años, que promedian unos 250 kg./Ha. de fibra están entre las más bajas del mundo. A su vez son muy inferiores a los rendimientos potenciales de las variedades cultivadas en el país, situación debida a que el cultivo se ha extendido a regiones de secano sin riego y a otras áreas de suelos pobres, de cosechas inseguras y escasas." (52) Pero no sólo las condiciones climáticas y de suelos influyen en los bajos rendimientos también: "influye un deficiente manejo de prácticas culturales, de cosechas y de control de enfermedades y de plagas". (53)

Los bajos rendimientos por Ha. cumplen un papel fundamental. Según cálculos hechos por J.N.A. entre los 850 Kg./Ha. y los 1.000 Kg./Ha. estaría el punto en el cual el costo por Tn. se equipara al costo por Ha.

Por encima de los 1.000 Kg./Ha. los costos por Tn. disminuyen rápidamente permitiendo obtener un margen adicional de ganancia.

Debe quedar claro que la incorporación de tierras marginales para el cultivo del textil y la falta de técnicas adecuadas para su manejo son a su vez consecuencia de la actual distribución de la tierra y de la falta de capital derivado a su vez de la situación de crisis existente.

El pequeño y mediano productor ante la disminución de los beneficios que proporciona el algodón se ve imposibilitado de incorporar nuevas prácticas culturales o de control de enfermedades y plagas, en un esfuerzo por bajar los costos. Lo cual a la larga redundará en bajos rendimientos. Es decir que son a la vez causa y consecuencia de la crisis.

La crisis sin embargo, seguirá su propia lógica. Como consecuencia de los bajos precios que se pagan por el producto, en la década del 60 disminuye el área sembrada. Es lógico suponer que desaparecen las áreas marginales de siembra primero, y como consecuencia de ello los rendimientos subirán a partir de la campaña 1964 - 1965.

El último aspecto causal que introduciremos se relaciona con la disponibilidad de mano de obra para levantar la cosecha, problema este, ampliamente publicitado en la provincia. Anualmente y por inspiración oficial se crea una comisión Honoraria de Braceros que tiene por misión asegurar la afluencia de braceros, para que no queden, como se ha llegado a decir, cosechas sin levantar por esta causa.

Nuestra conclusión es, sin embargo, otra: la falta de mano de obra puede ser considerada como un agravante para la crisis, pero que fundamentalmente es una consecuencia de la misma, resultante de la emigración como respuesta a una situación deteriorada.

Por el hecho de ser un trabajo estacional el cosechero debe alternar con otras actividades durante el año. Lo más frecuente es que alterne con trabajos en un obraje, como hachero. Otros participan de las tareas de cosecha de caña de azúcar y los que pueden también participan de las tareas de carpida de algodón previas a la cosecha.

Era frecuente la afluencia de trabajadores de las provincias limítrofes sobre todo Corrientes y Santiago del Estero que habían estado ocupadas en el cultivo del tabaco y en la actividad forestal respectivamente, y a las que volvían terminada la temporada.

Buena parte de la mano de obra venía todos los años a trabajar con el mismo patrón, de modo que éste tenía la provisión asegurada. En caso que le faltase sólo tenía que ir hasta las estaciones de ferrocarril más próximas, seleccionar allí el personal que precisaba y transportarlo hasta su chacra. Nuestra hipótesis es que la disminución de cosechera se debe a un deterioro general de la actividad económica de la región nordeste.

Por un lado hay una disminución en el salario real de los trabajadores afectados a carpida y cosecha, ya que mientras sus retribuciones aumentan en un 20 % de 1966 a 1970, el costo de la vida aumenta en 66 % (54).

Por el otro hay un deterioro de las otras actividades que les servían a los cosecheros para completar su ciclo. El deterioro más notable se da en la actividad forestal, con el cierre de numerosas fuentes de trabajo reduciéndose a la mitad de madera procesada para la exportación. Esto

agrava ya de por sí la situación de estos trabajadores que deben soportar durísimas condiciones de vida en el monte en un trabajo extenuador, aislados y con salarios miserables. (55)

Así se ha encontrado, que sobre 124 cosecheros que eran ya activos en 1945 - 1955 sólo el 40 % se dedicaba a tareas en el sector primario de actividad sin calificación ni estabilidad. Hoy sin embargo, de esos mismos individuos el 60 % desarrolla ese tipo de tareas. En síntesis cada vez hay menos oportunidades de empleo en actividades con cierta estabilidad y calificación. (56)

Algo similar sucede en las provincias vecinas; en Corrientes es conocido el deterioro de la actividad tabacalera (disminución de área sembrada y de rendimiento) y en Santiago del Estero pasa lo mismo que en Chaco con la actividad forestal.

Resumiento, ante las dificultades que encuentra el cosechero en el Chaco o en su provincia de origen para completar su ciclo anual de ocupación, y ante la disminución del valor real de sus salarios en la cosecha y carpiada de algodón sólo atina a emigrar a los centros urbanos en demanda de mejores salarios y de perspectivas de ocupación estable. (57)

Ya no como una causa, sino como una importante consecuencia de la crisis algodone-
ra mencionaremos, el proceso de diversificación de cultivos que encaran los productores chaqueños. Prácticamente todos los agricultores están intentando introducir alguna diversificación en sus explotaciones, principalmente con sorgo o girasol y en menor grado maíz y trigo. Pero lo cierto es que por las características extensivas de estos cultivos sólo aquellos productores medianos a grandes, encontrarán rentable combinar estos cultivos con algodón.

La mayor parte de los pequeños productores chaqueños y buena parte de los medianos, ante las vacilaciones e inaptitud de la Federación Agraria Argentina, trataron de organizarse entre ellos para enfrentar la crisis. Es así que en noviembre de 1970 se forman las Ligas Agrarias Chaqueñas con el apoyo y la organización del Movimiento Rural Católico y los Centros Juveniles de U.C.A.L. (Unión de Cooperativas Agrícolas Algodoneras).

"Entre los objetivos generales de las Ligas están: asegurar una toma de conciencia permanente de todos los afiliados de los problemas de la familia campesina en lo económico, social y educativo; constituir las Ligas como instrumento de control y defensa de los intereses económicos y sociales de los agricultores, principalmente del sector más necesitado; fomentar la agremiación de todos los agricultores; propiciar una renovación del cooperativismo; constituir con todos los sectores de la producción un frente amplio contra los monopolios, etc!" ((58)

Un análisis profundo de las Ligas Agrarias, su organización, sus luchas y su proyección futura, constituye algo suficientemente importante como para dedicarle un trabajo aparte y en todo caso creemos que son sus protagonistas quienes deben hacerlo, a través de la sistematización de sus experiencias, con sus aciertos y errores.

CUADRO 1Volumen físico de las exportaciones argentinas de quebracho (en Tn.)

<u>AÑOS</u>	<u>Extracto de Quebracho</u>	<u>Rollizos de Quebracho</u>	<u>Durmientes</u>
1888		7.001	375
1889		14.996	116
1890		35.844	1.454
1891		30.761	3.477
1892		26.492	1.139
1893		63.297	796
1894		74.358	1.551
1895	402	172.949	1.992
1896	684	83.266	1.218
1897	1.205	139.675	3.739
1898	1.192	188.260	600
1899	3.172	159.376	598
1900	5.957	239.836	9.343
1901	4.318	198.919	5.636
1902	9.099	245.723	2.109
1903	12.040	200.201	1.661
1904	20.011	252.723	378
1905	29.408	285.897	997
1906	30.839	230.100	212
1907	28.195	246.514	2.330
1908	48.162	254.571	1.426
1909	55.493	294.722	19
1910	53.251	341.969	48
1911	68.431	438.216	2.148
1912	84.910	279.342	7.332
1913	79.684	383.969	7.095
1914	80.153	291.942	120
1915	110.213	209.679	3.107
1916	97.574	161.734	2.178
1917	90.777	133.170	2.589
1918	132.956	14.766	1.608
1919	139.667	54.642	8.917
1920	101.627	72.827	7.617
1921	101.313	42.555	4.728
1922	124.223	140.550	2.289
1923	163.131	119.077	6.801
1924	180.912	94.037	4.327
1925	214.183	131.520	3.743
1926	202.608	81.194	3.942
1927	198.807	129.104	4.213
1928	202.633	164.734	68
1929	150.688	163.306	1.216

CUADRO 1 (cont.)

<u>AÑOS</u>	<u>Extracto de Quebracho</u>	<u>Rollizos de Quebracho</u>	<u>Durmientes</u>
1930	140.966	136.771	2.906
1931	175.845	88.762	2.112
1932	188.059	51.329	753
1933	211.048	101.378	792
1934	232.655	109.285	779
1935	175.713	105.002	3.851
1936	176.430	60.318	4.222
1937	198.480	87.972	10.037
1938	167.940	87.241	15.479
1939	195.863	74.948	14.070
1940	121.375	21.853	20.421
1941	139.305	10.996	7.850
1942	131.989	7.394	10.253
1943	144.504	436	3.142
1944	121.108	178	1.713
1945	191.470	140	3.608
1946	207.262	53	2.061
1947	215.390	381	
1948	131.226		392
1949	96.126	20	4
1950	207.308	77	
1951	217.939		
1952	162.120		
1953	171.158		
1954	131.967		
1955	120.093		
1956	117.315		
1957	121.803		
1958	105.889		
1959	98.652		
1960	115.828		
1961	117.155		
1962	95.275		
1963	90.633		97
1964	104.047		5.135

FUENTE: Extracto de Quebracho. Series Estadísticas de la Producción y la Comercialización - Cámara Argentino Paraguaya de Productores de Extracto de Quebracho. Publicaciones para los años 1958-1959-1960-1961-1965.

CUADRO 2

Area sembrada, producción y rendimiento de algodón para Chaco y total del País.

<u>AÑOS</u>	PROVINCIA DEL CHACO			
	<u>Area Sembrada Ha.</u>	<u>Producción Tn.</u>	<u>Rendimiento de Fibra Kg/Ha.</u>	<u>Area Sembrada Ha.</u>
1909-10	1.182			1.738
1910-11	1.300			1.898
1911-12	1.629			1.804
1912-13	2.700			2.800
1913-14	1.650			2.217
1914-15	2.450			3.300
1915-16	2.800			3.690
1916-17	2.800			3.075
1917-18	4.200			11.775
1918-19	12.500			13.135
1919-20	12.000			13.350
1920-21	20.000			23.860
1921-22	12.000			15.615
1922-23	20.610			22.864
1923-24	50.000			62.658
1924-25	82.690			104.513
1925-26	97.233			110.058
1926-27	65.000			71.746
1927-28	77.366	77.157	299	85.000
1928-29	90.000	86.071	261	99.000
1929-30	112.000	107.338	268	122.000
1930-31	117.105	99.251	227	127.394
1931-32	130.753	121.122	270	136.159
1932-33	133.000	109.135	234	138.500
1933-34	177.480	140.478	221	195.000
1934-35	231.117	214.317	248	286.147
1935-36	290.000	254.604	277	368.000
1936-37	290.000	75.905	88	410.900
1937-38	299.000	152.411	168	424.030
1938-39	310.000	209.949	230	406.700

TOTAL DEL PAIS

Producción Tn.	Rendimiento de Fibra Kg/Ha.
	332
	232
	232
	232
	232
	232
	232
	232
	232
	232
	232
	232
	246
	204
	138
103.263	267
43.193	174
82.765	293
92.644	259
115.404	267
107.324	236
124.994	269
113.318	235
155.236	222
238.285	224
291.701	262
113.139	108
187.394	158
241.414	208

PROVINCIA DEL CHACO

AÑOS	Area Sembrada Ha.	Producción Tn.	Rendimiento De Fibra Kg/Ha.
1939-40	290.500	217.752	293
1940-41	259.000	128.638	179
1941-42	244.500	202.440	278
1942-43	265.800	254.551	330
1943-44	303.000	294.899	333
1944-45	289.300	176.436	209
1945-46	292.500	154.222	187
1946-47	309.400	177.779	197
1947-48	331.470	213.979	214
1948-49	387.260	238.806	211
1949-50	350.300	325.922	322
1950-51	373.800	224.148	210
1951-52	440.950	286.115	217
1952-53	423.380	288.658	225
1953-54	429.880	314.379	249
1954-55	442.100	254.571	192
1955-56	446.000	282.721	227
1956-57	444.000	227.587	182
1957-58	494.400	384.679	275
1958-59	456.000	226.404	218
1959-60	423.900	204.882	197
1960-61	460.500	260.910	236
1961-62	424.400	237.300	199
1962-63	403.400	306.959	250
1963-64	399.000	234.662	188

TOTAL DEL PAIS

Area Sembrada Ha.	Producción Tn.	Rendimiento de Fibra Kg/Ha.
365.300	247.971	267
336.600	151.456	169
330.000	247.982	263
363.900	328.921	321
402.830	369.535	324
381.914	217.657	201
374.723	189.927	187
396.615	219.527	202
420.727	278.683	227
516.647	308.001	209
488.220	430.206	310
500.070	308.005	222
590.540	386.832	223
565.182	384.922	231
584.380	422.515	251
581.600	359.321	212
593.000	374.543	230
626.000	335.031	192
732.000	549.980	266
695.000	313.016	202
604.700	281.035	193
655.600	393.102	246
606.700	341.000	201
567.600	438.447	257
579.400	335.162	192

CUADRO 2 (cont.)

AÑOS	PROVINCIA DEL CHACO			TOTAL DEL PAIS		
	Area Sembrada Ha.	Producción Tn.	Rendimiento de Fibra Kg/Ha.	Area Sembrada Ha.	Producción Tn.	Rendimiento de Fibra Kg/Ha.
1964-65	393.300	339.000	271	579.300	457.000	259
1965-66	391.000	275.600	261	554.500	370.200	262
1966-67	254.500	182.400	252	360.000	269.600	262
1967-68	184.000	146.000	250	307.000	230.000	256
1968-69	256.200	270.000	289	435.700	366.500	277
1969-70	267.000	263.000	305	463.600	458.200	320
1970-71	213.000=	173.000	234	388.200	285.000	229

FUENTE: Algodonero, 1938 - J.N.A. M.A.G. Buenos Aires 1938, 242 pg.

Area sembrada, cosechada y producida de Algodón en la República Argentina desde 1920, J.N.A. - S.E.A.C. - 1969.

CUADRO 3

Producción, consumo interno y exportación de fibra de algodón en la República Argentina (en Tn.)

<u>Año Agrícola</u>	<u>Producción</u>	<u>Consumo (*)</u>	<u>Exportación</u>	<u>Porcentaje consumo/s la produc.</u>
1938-39	70.981	35.260	19.388	49,74
1939-40	78.593	39.494	21.857	50,25
1940-41	50.537	45.247	25.382	89,53
1941-42	80.869	58.869	-	71,75
1942-43	107.890	62.604	8.828	58,03
1943-44	119.921	72.529	10.343	60,48
1944-45	72.014	73.304	7.395	101,79
1945-46	62.000	74.987	23.830	120,95
1946-47	72.782	76.854	26.515	105,59
1947-48	89.925	81.525	4.920	90,66
1948-49	98.668	81.821	-	82,93
1949-50	142.031	90.114	34.561	63,45
1950-51	102.449	108.252	36.217	105,66
1951-52	125.160	94.111	23.412	75,19
1952-53	123.397	87.082	61.444	70,57
1953-54	138.189	97.110	27.512	70,27
1954-55	114.143	108.651	1.803	95,19
1955-56	122.460	118.398	370	96,68
1956-57	104.740	115.201	10.454	109,99
1957-58	170.555	117.128	2.526	68,67
1958-59	100.215	103.758	9.542	103,54
1959-60	89.060	113.377	8.578	127,30
1960-61	123.984	111.337	22.876	89,80
1961-62	108.000	89.048	52.216	82,45
1962-63	133.182	84.525	40.618	18,91
1963-64	99.211	105.535	6.790	106,2

(*) Cuando el consumo supera la producción es que se hicieron importaciones o que había stock acumulado.

FUENTE: Elaborado en base a datos de:

- Dirección de algodón y otros textiles - La industrialización de fibra de algodón en la República Argentina.
- Ministerio de Comercio - 1954.
- Federación de Industrias Textiles Argentinas - Estadísticas de la industria del algodón - 1969.
- J.N.A. El desmote de la producción de algodón - 1968.

CUADRO 4

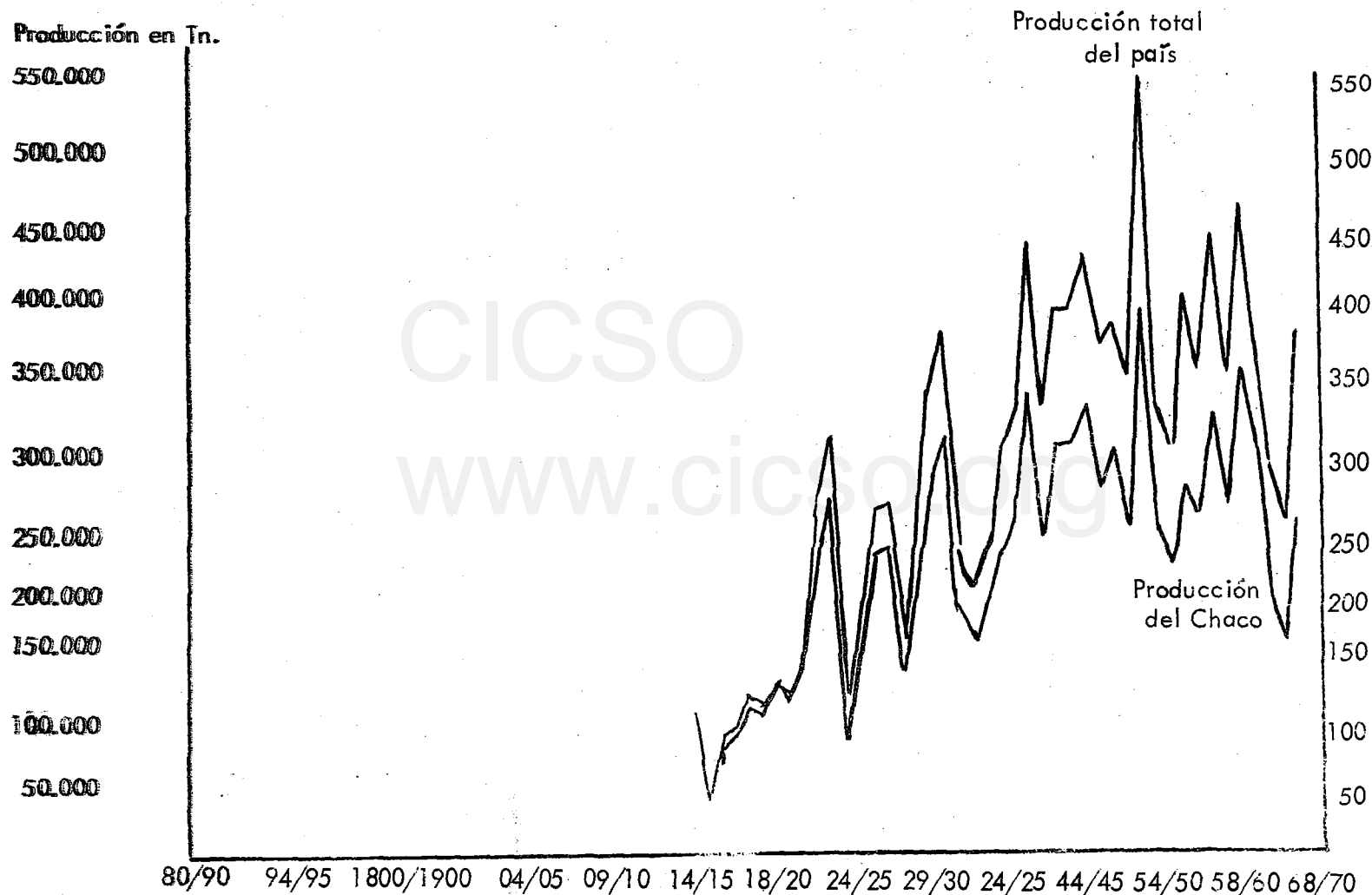
La industria textil algodonera - Las hilanderías de algodón y la industrialización de fibra de algodón. Fibra Consumida (Tn.)

AÑO	Nº de hilanderías	Husos de hilas	Por hilanderías	Otros establecim.	Total	Kg. por habitante	Produc. de hilados (Tn)
1938	23	328.906	28.852	732	29.585	2,3	24.372
1939	22	331.950	34.568	692	35.260	2,7	29.016
1940	22	347.328	38.430	1.064	39.494	3,0	32.925
1941	23	368.544	43.921	1.326	25.247	3,4	37.889
1942	26	387.664	57.056	970	58.026	4,2	49.722
1943	26	395.644	62.605	1.303	63.908	4,6	55.405
1944	31	419.696	71.108	1.422	72.530	5,1	63.062
1945	32	430.256	71.868	989	72.857	5,2	63.625
1946	34	463.735	73.517	1.470	74.987	4,9	64.499
1947	35	479.973	76.080	774	76.854	4,8	65.875
1948	41	551.296	80.850	675	81.525	5,4	69.928
1949	46	561.620	81.279	542	81.821	4,9	69.922
1950	54	708.451	89.065	1.049	90.114	5,4	76.677
1951	61	783.395	107.092	1.160	108.252	6,0	91.432
1952	63	837.000	93.695	416	94.111	5,1	82.110
1953	61	853.206	86.856	226	87.082	4,6	76.204
1954	65	885.854	97.075	35	97.110	5,1	84.635
1955	70	930.454	108.647	4	108.651	5,6	94.586
1956	69	947.952	118.364	34	118.398	6,0	101.018
1957	70	974.035	115.195	6	115.201	5,7	98.468
1958	71	1.004.360	116.575	553	117.128	5,7	99.255
1959	67	1.027.668	103.316	442	103.758	4,9	86.031
1960	66	1.019.492	111.294	43	111.337	5,1	95.271
1961	64	1.038.378	113.189	188	113.377	5,3	95.413
1962	64	1.036.584	89.035	13	89.048	4,0	77.160

FUENTE: J.N.A. La industrialización de fibra de algodón en la República Argentina - SEAG - 1962.

GRAFICO No. 1

Producción de algodón total y Chaco



Fuente: J.N.A. Area, sembrada, cosechada y producción de Algodón en la Rep. Argentina desde 1930.

NOTAS

- (1) Quijano Obregón, citado por Dos Santos T. "La dependencia político económica de América Latina". Ed. Siglo XXI, 1970.
- (2) Esta es una de las falsas interpretaciones que sobre A.L. critica Stavenlagen en "Siete falacias equivocadas sobre A.L."
- (3) Bilbao Santiago A. Evaluación de la marcha del Plan Regional de Extensión en Bovinos para carne, Subregión Chaqueña - Área Sudeste de la Provincia del Chaco - Noviembre 1969 - Boletín N° 56. Centro Regional Chaqueño - INTA.
- (4) Las citas que Bilbao hace de Miranda pertenecen a Miranda, Guido - Tres Ciclos Chaqueños (Crónicas Históricas Regionales) - Resistencia - Edición Norte Argentino - 1955, 314 p.
- (5) Bilbao, Santiago A. Poblamiento y Actividad Humana en el Extremo Norte del Chaco Santiagueño - Buenos Aires 1967 - Separata de Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología N° 5 - 1964-65.
- (6) El Algodón en la República Argentina - Publicación de la J.N.A. - Capítulo 1, Pág. 24.
- (7) El Chaco de 1940 - Publicación efectuada por la Comisión Organizadora de la Primera Gran Exposición del Territorio Nacional del Chaco en la Capital Federal - Buenos Aires, 1941, 206 p. Las planillas de transporte de carga corresponden al período 1935-1939, 66 p.
- (8) Gori, Gastón - La Forestal - La tragedia del quebracho colorado - Ed. Platinsa/Stilcograf 1955 - Pág. 39.
- (9) Gori, Gastón - Op. cit. pág. 54.
- (10) Ocupantes significa: Propietario, Arrendatario, Mediero u Ocupante sin título.
- (11) Cenoz, Pedro - El Chaco Argentino - Bs. As., Edit. Peuser 1913.
- (12) Aportes para la Historia del Chaco-Biblioteca "El Territorio" - Resistencia, 1968. 90 páginas. Varios autores - pp.7 - Muchas ideas de los párrafos siguientes son tomadas también del trabajo de G. Miranda aparecido en esta publicación.
- (13) Aportes . . . Op. cit.
- (14) Di Tella y Zymelman - Las Etapas del desarrollo económico argentino - EUDEBA - 1967.
- (15) Miranda, Guido - 1955 - Op. cit.
- (16) Gallo Mendoza y Tadeo - La mano de obra en el sector agropecuario - CONADE - 1965.
- (17) El desmote es la pre-industrialización del algodón que consiste en la separación de la semilla y la fibra de algodón.

- (18) Calvo, J. - El oro blanco en la Argentina - Ed. Claridad - 1946.
- (19) Ver Cuadro 14 del Censo Provincial de 1934.
- (20) Incluye polacos, checoslovacos, etc.
- (21) Ver Cuadro 17 sobre distribución de la tierra.
- (22) D'Alessio, N. Chaco: Un caso de pequeña producción campesina en crisis R.L.S. 1969/2.
- (23) Anuario Algodonero - 1938 - J.N.A.
- (24) El Chaco de 1940, Op. cit.
- (25) Grela, P. - Cooperativismo y Monopolios - Edit. Platina.
- (26) Calvo, J. Op. cit.
- (27) Jorge, Eduardo - Industria y concentración económica - Edit. Siglo XXI - 1971.
- (28) Fabril Financiera - Historia de un grupo de empresas industriales en la Argentina - 1888 - 1948.
- (29) Di Tella y Zymelman - Op. cit.
- (30) Para una profundización en este tema ver D'Alessio, Op. cit. y Stagno - Organización a las explotaciones algodonerías - Costos de producción de algodón en Cte. Fernández - Chaco - Argentina - Centro Regional Chaqueño INTA - 1970.
- (31) D'Alessio, Op. cit.
- (32) El transporte de algodón debe realizarse en fardos prensados para reducir el volumen. Esto no podría hacerse sin previo desmote, pues el aceite que contiene la semilla mancharía la fibra.
- (33) Esteban, J.C. - Imperialismo y desarrollo económico - Ed. Palestra - Buenos Aires - 1961.
- (34 y 35) Di Tella y Zymelman - Op. cit.
- (36) La industrialización de fibra de algodón en la R.A. Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural. S.E.A.G. 1968.
- (37) Colección del Boletín Mensual - 1946 - Dirección de Algodón - Secretaría de Industria y Comercio - Pág. 155. La Producción de tejidos y otros artículos de algodón en la República Argentina - Año 1955 - Dirección de Algodón - Ministerio de Comercio e Industria de la Nación.

- (38) D'Alessio, N. - Las entrevistas se hicieron a productores de menos de 25 Ha. cultivadas con algodón, límite por debajo del cual es considerada pequeño productor.
- (39) Sobre este aspecto ver "Aportes para una estratificación socio-económica de los productores agrícolas del Chaco". Publicación Nº 56 de la Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural. M.A.G. 1972.
- (40) En la provincia del Chaco, según el Servicio Nacional de Cooperativas había en 1968, 31 cooperativas algodoneras con un total de 14.410 socios. La Unión de Cooperativas Agrícolas Limitada (UCAL), organismo de segundo grado, agrupa a 16 cooperativas chaqueñas, 2 de Formosa y una de Santiago del Estero.
- (41) Dato proporcionado por informantes calificados de la zona.
- (42) Ver en Pág. 54.
- (43) Besil, Antonio: ~~ANÁLISIS~~ Análisis de las causas del actual cambio en la estructura del Sector Agrícola en la Provincia del Chaco - UNNE.
- (44) La Producción de Tejidos y otros Artículos con Algodón en la República Argentina - Año 1968 - Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural - SEAG.
- (45) La Nación - 8-10-70.
- (46) Ver en pág. 56.
- (47) Legalmente figuran como compañías distintas. Así la Fabril S.A. tiene desmotadoras y Grafa S.A., hilanderías y tejedurías pero ambas son propiedad de Bunge y Born. Fábrica Argentina de Alpargatas S.A., que tiene hilanderías y tejedurías es propietaria de Fibramalva S.A. que posee desmotadoras.
- (48) No existen costos anuales para comparar este aumento. Según Stagno (Boletín Nº 57 - Centro Regional Chaqueño - INTA) en el año agrícola 1967-68 los costos por Ha. estuvieron en los 38.000 pesos para los productores que utilizaban tracción animal y alrededor de 68.000 pesos para los que tenían tracción mecánica. Este último valor tiende a ser un poco alto porque está calculado sobre una encuesta de agricultores con un promedio de 20 Ha. cultivadas con algodón. En la medida que el productor tenga más superficie de cultivo disminuirán sus costos.

En la composición del costo, la mano de obra es el componente más importante. Será el 30% del costo total para los productores que utilizan tracción mecánica y el 46 % para los que tienen tracción animal. En segundo término están las maquinarias que representan respectivamente el 20 % y el 8 % del costo total.

También el INTA (Boletín Nº 45 - Centro Regional Chaqueño) ha calculado que entre 1960 y 1965-66 el valor de la mano de obra insumida por Ha. expresada en kg. de algodón, pasó de 302 ks. a 416 kg. y el valor de los equipos mecánicos necesarios expresados en toneladas de algodón pasó de 47 Tn. a 76 Tn.

- (49) Bunge y Born, Ledebor Argentina S.A., Comercial Belgo-Argentina, Agropecuaria Técnica S.A., son firmas que regularmente exportan algodón. Varias otras lo hacen en forma esporádica. Las cooperativas pertenecen a esta última categoría.
- (50) Así lo demuestran tabulaciones provisionales del Censo Agropecuario Nacional 1969, de algunos departamentos Chaqueños.
- (51) Programa de Producción de algodón y su mejoramiento integral - Proyección a 1974 - Equipo técnico del programa de algodón de INTA - 1968 - Pág. 3.
- (52) INTA - Op. cit.
- (53) INTA - Op. cit.
- (54) Retribuciones fijadas por la Secretaría de Estado de Trabajo - Costo de Nivel de Vida en la ciudad de Resistencia - Publicado por la Dirección de Estadísticas y Censos - Provincia del Chaco.
- (55) El máximo calculado que podía generar un obrero del monte en 1970 eran 10.000 pesos por mes. "Estudio de las Industrias de la Madera y el Carbón en la Provincia del Chaco y Bases para su ordenamiento. Provincia del Chaco 1970 - Consulta del Plata S.A.
- (56) Chaco: La mano de obra transitoria en la producción de algodón - Grupo de Trabajo de Sociología Rural - Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural - SEAG.
- (57) Entre 1960 y 1970 la población del Chaco aumentó en 23.282 personas. Pero, teniendo en cuenta el crecimiento vegetativo la población de 1970 debió ser 700.671 en lugar de los 566.613 censados lo cual arroja una pérdida de 134.058 personas. Censo Nacional de Población. 1970 - INDEC.
- (58) Caracciolo de Basco, M. - Trabajadores golondrinas, campesinos y terratenientes en Misiones (sin publicar).